

Capítulo 11: La armonía de los opuestos (75 p.).

Haga clic en el texto que desee leer

Capítulo 11: La armonía de los opuestos.....	2
11.1. La razón dicta, pero el destino decide.....	2
El destino insuperable.....	2
Un mensaje y su contrario.....	3
11.2. Humano, pero de baja calidad.....	4
Una fatiga fatal.....	4
Los pistones, las pinzas y los sorbetes.....	5
“El yo más profundo”.....	7
El principio de realidad y lujuria.....	8
Se están comiendo a mi gente.....	9
11.3. Divina, pero deficiente.....	9
Un mensaje y su opuesto en nuestras muestras.....	9
11.3.1. Los dioses exigen energía.....	11
Los dioses carecen de atención humana.....	11
Los dioses causan los desastres naturales.....	12
Una sensación de destrucción.....	13
11.3.2. Los dioses exigen sexo.....	14
Una apariencia bastante sexy.....	15
Los incalculables hijos de los dioses.....	15
Un sábado de brujas.....	17
Un hombre ya no puede satisfacerla.....	19
La magia sexual cierra el trato.....	19
El devorador de hombres de Monpezat.....	20
“No volverás a pertenecer a ningún hombre”..	21
Los negros fallan.....	22
Le di mi cuerpo y mi alma.....	23
Lo que es “posible” no es lo mismo que lo que está “permitido”.....	24
La religión kumarir.....	26
El emperador Akihito pasará la noche con la diosa del sol.....	27
Una visión cíclica de la vida.....	28
11.3.3. Los dioses exigen sangre.....	30
Un inventario.....	30
Un cuerno de antílope.....	30
Piercings no siempre tan inocentes.....	30
Transfusiones de sangre no siempre tan inocentes.....	32
11.3.4. Los dioses están poseídos.....	33
Un intercambio de almas.....	33
Riqueza material.....	33
El niño elegido.....	34
Un zombi.....	35
Un animal como sacrificio.....	36
Un testimonio anónimo.....	36
11.3.5. Los dioses no tienen ética.....	38

Los dioses se sitúan por encima del bien y del mal.	38
Bebía para complacer a los dioses.	38
Una religión sin Dios y que disminuye	39
El razonamiento básico de Buda.....	40
La lógica está siendo eliminada.....	42
11.3.6. Meditando	42
Un contacto con la naturaleza exterior.....	42
Seis figuras orientales arrodilladas	43
Un testimonio	43
11.3.7. Las religiones antiguas	44
El engaño de los dioses	44
Ascenso y caída.....	46
11.3.8. No hay solución final.....	47
Todo va mal.....	47
El mal sólo se expulsa.	48
11.4. La armonía de los opuestos	49
Divino', pero demoníaco.....	49
La coexistencia del bien y del mal	50
Demonio	51
Satania.....	52
11.5. Los elementos de este mundo	53
El pantano de las criaturas cambiantes.....	53
La capacidad de resolución de problemas de las religiones.....	54
No hay multiplicidad de religiones	55
Yahvé no quiere sacrificios.....	56
El final sobrenatural	57
Un juicio de Dios	58
11.6. La singularidad de Jesús.....	59
¿Un obstáculo insuperable?	59
Los fenómenos religiosos no son universalmente claros.	60
Los datos contradictorios no pueden ser todos “verdaderos”.	61
Algunas conclusiones	62
11.7. El orden nos lleva a Dios.	63
Razonamiento lógico.....	63
Silogismos	63
Un razonamiento materialista.....	65
Una falsa negación de Dios.....	67
Theodice.....	69
El mal humor.....	70
La impotencia de la mente	71
11.8. La armonía de los opuestos: en resumen.....	72
Referencia bibliográfica Capítulo 11	74

Capítulo 11: La armonía de los opuestos

11.1. La razón dicta, pero el destino decide.

El destino insuperable

Gigante, y como una maldición y un escándalo para toda la ciencia nominalista y la filosofía nominalista, está el hecho brutal del destino insuperable. Las personas concienciadas sufren a veces un destino totalmente inesperado. Otros con pocos escrúpulos a veces no tienen “más que suerte”. El destino se vive entonces como una injusticia. Szondi (2.5.) ha pasado toda su vida estudiando el “destino” que nos acontece. Para él, el destino está lejos de ser nominalista. Esto significa que en la vida de cada uno hay muchas influencias de carácter oculto, influencias que el hombre no puede controlar directamente.

Un mensaje y su contrario

Karl Löwith En su libro “*Martin Heidegger zum 60 Geburtstag*” (Martin Heidegger en su 60 cumpleaños), escribe que a menudo algo funciona de forma diferente a lo que se pretendía en un principio. Nuestra razón dicta, pero el destino decide. ¿Quién de nosotros no se ha dado cuenta alguna vez de que nuestras palabras y nuestros actos se interpretan a veces de forma muy distinta a la que pretendíamos? Parece ser la regla más que la excepción en la historia. Karl Löwith ofrece una serie de ejemplos.

Así es como J.J. Rousseau preparó la Revolución Francesa. Pero nunca se habría reconocido en “la terreur”, en el reino del terror que M. de Robespierre llevadas a cabo durante esa revolución.

Karl Marx preparó la Revolución Rusa de 1917, inspirándose en las constituciones democráticas de la entonces Suiza y de Estados Unidos. Seguramente habría reaccionado con desaprobación ante la brutal represión de Vladimir Lenin. Una opresión que asoló la Unión Soviética durante setenta años y que fue descrita, entre otros, por el disidente ruso Alexander Solzhenitsin (1918/2008) en *El archipiélago de Gulach*.

Friedrich Nietzsche preparó la revolución fascista-nazi con su nihilismo aristocrático. Pero nunca se habría reconocido en Hitler.

A. Weber En su libro *Histoire de la philosophie Européenne*ⁱⁱ (*Historia de la filosofía europea*), afirma que el pensador nominalista Guillermo de Ockham (1295/1350), con su acción “revolucionaria” intentó purificar y renovar la Iglesia católica. Sin embargo, en el caso de algunos príncipes, esto llevó a sacudir “el yugo de la Roma cristiana”. Algo que Ockham no hubiera querido.

Según Joseph Lortz *Die Reformation in Deutschland*ⁱⁱⁱ (La Reforma en Alemania), Martín Lutero (1483-1545) fue un hombre profundamente

religioso que se distanció involuntariamente de la Iglesia católica. “Nada estaba más lejos de la idea de Lutero Lutero que la fundación de una nueva ideología. Ni siquiera pretendía fragmentar la Iglesia romana.

C. Bosque *En su libro Le cartésianisme et l'orientation de la science moderne*^{iv} (*El cartesianismo y la orientación de la ciencia moderna*), D.P. dice que R. Descartes no era en absoluto un materialista. Siguió siendo creyente hasta el final de su vida. Su espiritualismo no se cuestiona, pero sus tesis dieron lugar al materialismo moderno.

Las ideas que la gente pone en circulación van más allá de lo que los fundadores habían previsto. Con una lógica implacable, continúan su camino. La razón intencionada decide, pero “algo” más decide.

G. Hegel representaba una “Philosophie der Idee”. Karl Marx simplemente le dio la vuelta al idealismo de Hegel y lo interpretó en términos materialistas.

Estos son algunos ejemplos que confirman a Löwith de la tesis de la empresa. La gente no sólo capta el mensaje de los grandes pensadores, sino que le da un nuevo significado, un nuevo sentido. No sólo hay una concepción del sentido, sino también, y sobre todo, un fundamento del sentido.

Cualquiera puede añadir a esta serie ejemplos de la vida. La historia tiene modas y caprichos imprevisibles. Un mensaje a veces se convierte en su contrario. Uno nunca sabe de antemano cómo va a rodar la moneda.

11.2. Humano, pero de baja calidad

También con respecto a nuestro tema, la santidad, o el aumento del poder sutil, los resultados previstos en muchas religiones no bíblicas no parecen ser plenamente satisfactorios. En los capítulos anteriores hemos mencionado una serie de ejemplos de curaciones notables. En cada caso, se requería una cierta cantidad de energía material fina que tenía que venir de “alguna parte”. Ahora no nos fijemos en el evento en sí, sino en algunas de las declaraciones de los espectadores.

Una fatiga fatal

Los que se someten a las iniciaciones religiosas, trinitarias, le dirán en muchos casos que sienten un aumento de energía. Esto se manifiesta en un aumento repentino del calor, en ondas de energía que se sienten como un hormigueo en todo el cuerpo. Aquellos que están dotados de mantismo verán su aura aumentar de tamaño y abrirse en la parte superior. A continuación,

se llena de hermosos y luminosos colores. Se podría suponer, en el caso de las curaciones psíquicas, que la energía necesaria también se suministra desde “arriba”. Sin embargo, no siempre parece ser así. Volvamos a prestar atención a una serie de curaciones que hemos descrito anteriormente, y prestemos atención a algunas declaraciones de los espectadores. Dedetel empresario de Gabón, declaró que un jefe de aldea podía hacer romper una rama desde la distancia y “mirar” a un mono desde un árbol, con lo que el animal caía (4.3.2.). Dedet escribe que al final de esta ceremonia sintió un gran cansancio, incluso estuvo a punto de perder el conocimiento. Señala: “Supongo que el acontecimiento debe haber puesto en peligro toda la energía vital del hombre.

Gatti nos contó que fue espectador de una operación de corazón que el jeque Abd-el-Khadek realizó a un niño (4.3.3.). Cuando todo terminó, Gatti concluyó Los espectadores estaban sentados como estatuas, exhaustos, polvorientos y sudorosos. Miraban al espacio con ojos ausentes. Yo mismo moví mis extremidades. Me dolía, como si mi sangre se hubiera detenido durante horas, días, años o siglos. Un dolor de cabeza intenso me golpeó detrás de los ojos.

Que nuestra energía se moviliza en un ataque oculto es evidente. Que nos sintamos agotados después de semejante lucha no es sorprendente. Pero aquí estamos hablando de curaciones. Aparentemente, la energía sutil necesaria se toma, al menos en parte, del entorno y de los espectadores.

Recuerda el hada que transformó la luz del sol y la energía del agua y la difundió por todo el entorno (8.1.2.). Aquí, aparentemente, se produce un proceso inverso.

Los pistones, las pinzas y los sorbetes

La gente puede quitarle la sustancia del alma a los demás. Esto ya se ha mencionado en el octavo capítulo (8.2.3.). La hija clarividente de M. Van Gestel dijo que algunas personas roban energía durante una conversación telefónica. Pieter Langendijk nos proporcionó una lista de los problemas que pueden experimentar las personas sensibles cuando los demás “drenan” su energía. (4.2.3.).

Alexandra Gabrielli *Sensibles, Energías y Vampirismo Psíquico*, llama a estas personas “chupones”. Un nombre que deja poco a la imaginación. “Los 'chupones' tienen diferentes métodos de extracción de energía. Algunos lo hacen con la voz. La persona extremadamente egoísta que es un orador

convinciente extrae energía de su víctima, cuya atención exige, simplemente hablando. Si la víctima escucha el tiempo suficiente, se vuelve apático y se agota. Cuanto más cansada esté la víctima, más difícil le resultará movilizar su voluntad para escapar de la retirada de energía. Los videntes notan que salen tentáculos del aura del “chupador” e intentan penetrar en el aura de la persona que está cerca”.

El “orador convincente que reclama la atención” puede recordar a los discursos nazis, en los que se “embargaba” a toda una multitud con efectos estudiados, pero que no significaban gran cosa en términos de contenido. También Freud También Freud no dejó de notar que la gente se deja llevar fácilmente por la multitud. Escribió sobre esto en su obra *La psicología de las masas*. Gmelig (7.2.4.) ya señaló que un grupo de personas afines da lugar a una poderosa forma de pensamiento sutil. La experiencia del orador (7.2.4.) en la celebración del jubileo así lo atestigua. La forma-pensamiento le dio tanta energía que en ese momento salió y se convirtió en un dotado manético.

El libro *Light on the Aura*^{vi}, de B. Brennan muestra una imagen de esos “ganchos de agarre” que el autor observa con clarividencia. También Leadbeater, *La ciencia de los sacramentos*^{vii}, escribe: “Las formas de pensamiento que crean esos “chupones” suelen tener forma de grapas”.

Van der Zeeuw En su libro “*Milagros o leyes*”^{viii}, dice: “Debes imaginar que todos los seres vivos son también portadores de una cierta cantidad de energía vital. Algunas personas son dadoras, personas que inconscientemente donan su propia energía vital a los demás. A esos otros, que igual de inconscientemente se apropian de otros, los llamo con una expresión un tanto popular “los babosos”. Si un dador está casado con un sorbedor, puedes imaginar que el dador se levantará muy a menudo por la mañana muerto de cansancio sin saber por qué. Por lo tanto, muchos donantes no deberían permanecer demasiado tiempo en unos grandes almacenes o en otros lugares en los que hay mucha gente presente, porque los “sorbedores” presentes les agotan irremediablemente, provocándoles náuseas, cansancio, dolores de cabeza o incluso desmayos. Si crees que eres de los que dan, toma nota de esto y tenlo en cuenta.

James Sala, *Sangoma*^{ix}, habla de lo oculto, de la influencia sutil. Tras una conversación con una maga, escribe: “Me dijo que las personas pueden ser portadoras de malos espíritus, que se contagian a través del contacto con otras personas, un poco como si se contagiaran de un virus. Y además: “Pero

puedes enfermarte cuando te acuestas con alguien que tiene un espíritu maligno”. Esto último ya quedó claro por lo que nos decían los Lorelei (8.1.2. y 8.2.3.) y por lo que nos advertía *Proverbios 7* (8.2.3.).

W. Tenhaeff En su libro *“Magnetisers, somnambulists and faith^x healers”* (*Magnetizadores, sonámbulos y curanderos*), escribe que la Sra. F. Hauffe, a la que llamaban “la vidente de Prevorst”, tenía una cualidad peculiar, parecida a la de un vampiro. Afirmaba que podía extraer “poder” de la gente de su entorno. Afirmó que esto no les molestaba lo más mínimo, porque de lo contrario este resplandor se perdería de todos modos. Sin embargo, al cabo de un tiempo, muchos de los que estaban cerca de ella se sintieron mal. Esto habría sido el resultado de una pérdida de energía a favor de este visionario. Los visitantes también se quejaron de una sensación de cansancio en los ojos. La vidente afirmaba que la energía sutil de la que se apropiaba fluía de los ojos y también de las yemas de los dedos de sus visitantes. Hasta aquí el testimonio de Tenhaeff..

Convertirse en vidente requiere energía. Los que están suficientemente familiarizados con los rituales saben que un mago, para hacer que alguien “vea” temporalmente, tiene que dejar fluir mucha energía en el aura de esa persona. Este poder, que “saca” a la persona de sí misma, por así decirlo, tiene que venir de alguna parte. Ya sea de seres superiores, por ejemplo, a través de la meditación o la oración repetida. O proviene del mundo circundante; de las plantas, los animales o las personas. Una persona sensible, o de hecho cualquiera que preste atención, percibirá rápidamente si un mago está irradiando y dando energía, o si la energía requerida está siendo tomada del entorno. En cualquier caso, para el escéptico Dedet y Gatti A los más bien escépticos Dedet y Gatti no les costó nada sentir que les quitaban la energía.

Las personas dotadas de manantiales también nos dicen que nuestro mundo de la moda y el cine y las numerosas revistas pornográficas, entre otros, están saturados de “bellezas” que dan energía. Su seducción, su “sex-appeal”, es en algunos casos de naturaleza engañosa y sirve para atraer a otros eróticamente, para abrir su aura y tomar su energía. Lo trágico es que suele ser un proceso inconsciente o subconsciente, tanto para el “vampiro” - nótese la elección de las palabras como referencia al posible vampirismo- como para la víctima.

“El yo más profundo”

Bíblicamente hablando, Yahvé en el Antiguo Testamento, o la Santa Trinidad en el Nuevo Testamento, es el Creador y dador de toda la vida. Quienes se tomen en serio esta premisa pueden hacer sus propias deducciones. Las personas que tienen que robar su energía sutil a sus semejantes, fracasan en su condición más profunda y oculta. Desde un punto de vista bíblico, su contacto con Dios es insuficiente o incluso está roto. De alguna manera se han cerrado a su fuerza vital. Para su entorno pueden parecer amables y simpáticos, pero eso no cambia nada de su alma más profunda. Fortuna hizo, como ya se dijo, la distinción entre la personalidad y la individualidad (5.2.2.).

El filósofo danés del existencialismo, S. Kierkegaard (1813/1855), ya señalaba la dualidad entre lo que uno muestra exteriormente y lo que uno es en realidad en su alma más profunda. En su *Kritik der Gegenwart*^{xi} (Crítica del presente), critica a los religiosos contemporáneos que, según él, son religiosos en la letra pero no en el espíritu. Escribe: “La distinción entre el bien y el mal queda invalidada por un conocimiento teórico y ligero de todo lo que es malo, por una sagacidad farisaica, que supone que en el mundo el bien no se valora y queda sin recompensa, tanto que en poco tiempo equivale a la estupidez”. Que uno es creyente en la letra, pero no en el espíritu, lo puede averiguar uno mismo con un poco de autoexamen honesto. Fortuna se refiere a las profundidades inconscientes y subconscientes del alma. También S. Freud también descubrió que muchas personas están controladas en lo más profundo de su alma por el “thanatos” y el “eros”, por los instintos asesinos y el sexo excesivo e ilícito. El hecho de que uno apenas se dé cuenta no es el lado menos trágico de la vida.

El principio de realidad y lujuria

La cultura humana se eleva por encima del escenario animal. Sin embargo, aquí también se aplica el “principio de realidad y lujuria”. Tomemos a Freud para hablar de su llamada “horda primigenia”. Todavía en 1927 lo expresó de la siguiente manera. Lo que es agradable y lo que es útil es el objeto de todo tipo de deseos. Lo llamó “Lustprinzip”. Pero la cultura, con sus normas, pesa mucho en la complacencia de nuestras lujurias. Y tenemos que tener en cuenta esta “realidad”. Este es el “Realitätsprinzip”. De ahí el título de la obra de Freud, *Das Unbehagen in der Kultur (El malestar en la cultura)*. Imaginamos, dice Freud que de repente todas las prohibiciones caen. Entonces uno podría tomar posesión de cualquier mujer que deseara. Entonces uno podría matar sin dudar a su rival o a cualquiera que sea una molestia. Entonces uno podría robarle al prójimo cualquier posesión. Freud Freud escribe literalmente: “Qué bello sería y qué serie de satisfacciones nos

proporcionaría”. Es como si algo en Freud Es como si algo en Freud se regocijara, como si él mismo, el gran psicólogo de la profundidad, revelara inconscientemente algo de la profundidad de su alma. Cabe preguntarse si es “bello” y “satisfactorio” apoderarse de la esposa y del prójimo.

En la introducción de su libro *L' être subconscient*^{xii} (El inconsciente), G. Geley escribe G. Geley escribe que la gran mayoría de las personas no se preocupan en absoluto por lo que ocurre en el fondo de su alma. La vida les ofrece suficiente “Lustprinzip”, suficiente diversión y entretenimiento, para llenar sus días y no se plantean ninguna pregunta difícil. El "Realitätsprinzip" no debe ser demasiado pesado. Se trata entonces de una elección nominalista y materialista. La cuestión sigue siendo si es la correcta y si las personas no pierden con ello su dignidad humana y las oportunidades de crecimiento espiritual.

Se están comiendo a mi gente.

El Salmo 12 (11): 9 habla de esta profundidad del alma, mayormente inconsciente, en el hombre y menciona que algunas personas son “como alimañas que chupan la sangre de los hombres”. *El Salmo 53 (52): 5* lo expresa de forma mucho más aguda: “¿No se dan cuenta los malhechores? Se comen a mi gente. Este es “el pan” que “comen”. Ya que ellos no invocan a Dios”.

Con esto último, la Biblia parece confirmar que la “succión” y la “carestía” son causadas por la falta de contacto con Dios. La fuerza vital de Dios debe buscarse entonces en otra parte. El nominalista, en efecto, no ve la necesidad de buscar la fuerza vital necesaria de Dios en la oración. Su axiomática simplemente no le permite establecer una conexión entre la oración y la adquisición de fuerza vital. Lo que le falta de energía material, lo busca y lo encuentra, casi siempre inconscientemente, en la extracción de la fuerza vital de sus semejantes. Esto lo hace, visto desde la Biblia, bastante inadecuado.

11.3. Divina, pero deficiente

Si muchas personas, al carecer de una elevada fuerza vital divina, permanecen por debajo de las expectativas, no son ciertamente las únicas. También muchos seres sutiles tienen un problema con su búsqueda de energía. Allí también, lo que debería ser “más alto” a veces parece ser “más bajo”.

Un mensaje y su opuesto en nuestras muestras

Varias religiones no siempre hacen gala de una ética elevada y aleccionadora. Nos referimos, por ejemplo, al Candomblé en Bahía (10.1.1.) y a los tres médiums que se perdieron el respeto. Comían y bebían a cuatro patas, como los animales. Dioses de un nivel animal, del “caos primitivo”, penetraron en los médiums y los hicieron poseídos. Los dioses del vudú, santería (3.3.1.) macumba (3.3.2.) y ngil (3.3.3.), no salen mucho mejor parados. En los medios negro-africanos o negro-americanos los médiums son “montados” por “espíritus”, “deidades”, que chupan la energía sutil. Transforman sólo una parte de ese poder. Eligen con autoridad la cantidad que quieren devolver. De este modo, se puede utilizar para conseguir la solución solicitada: una cura, una consulta o una forma de clarividencia. Los dioses primero hacen a sus médiums “maníacos” o agitados. Eso activa la energía. Entonces dejan a estos medios agotados y deprimidos.

También los nefilims, los incubos y súcubos, “el ente” y el fantasma-amante de Détchéma (9.5.). También Saï Baba (9.3.2.), con el control de los dioses detrás de él, deja a sus víctimas agotadas, deprimidas, con muchos problemas ocultos y, por tanto, psicológicos. Profundicemos en este divino, pero más bien infravalorado.

En la Biblia, nos referimos a *Job 4:17/18*: “Ni siquiera en sus “siervos” pone Dios su confianza, y a sus “ángeles” los atrapa a disgusto”. El argumento es “a fortiori”: Si los ángeles de Dios, tan “ceranos” a Dios, ya se desvían, cuánto más que el hombre común. Este texto nos enseña a no ser ingenuos con respecto a algunos “ángeles”. Todo lo que no es Dios es falible. Incluso si es supuestamente “más alto” o “más cercano a Dios”. Al parecer, estos “ángeles” conforman la corte de Dios: ayudan a gobernar el universo. El Salmo 82 (81), entre otros, confirma su misión, y su desviación. Actúan como “jueces” junto a Dios, pero en varios casos actúan en contra del decálogo de Dios, por lo que éste amenaza con destruirlos. Así, en palabras del profeta Daniel, pertenecen a “los muchos que se desviarán aquí y allá”, mientras que la iniquidad y la falta de escrúpulos aumentarán (*Daniel 12:4*).

A. Bertholet *El autor de “Die Religion des alten Testaments”^{xiii}* lo dice claramente: “Los seres a los que se dirige el Salmo 82 (y también el Salmo 58) son las antiguas deidades paganas”.

Galat. 4:8/10 aclara: “En aquel momento, debido a vuestra ignorancia de Dios, estabais sujetos a deidades, que en realidad no son 'deidades'. Pero ahora que has llegado a conocer a Dios, o mejor dicho, ahora que Él te ha “conocido” y te ha acogido en su intimidad, ¿cómo puedes volver a esos

“elementos” sin poder ni valor? A la que quiere someterse de nuevo - como lo hizo antes.

Finalmente, *Mateo 4:8/9* habla de la tentación de Jesús en el desierto. “Otra vez el diablo se llevó a Jesús Le muestra todos los imperios del mundo con su gloria y le dice: “Todo esto te lo daré si te postras en adoración ante mí”. Al parecer, estos “príncipes” desempeñan a veces un papel muy elevado. Satanás es el primero y más poderoso entre ellos, ya que controla “todos los reinos” de este mundo. En efecto: *Juan 12:31* dice que “el príncipe de este mundo” -al parecer se refiere a Satanás- será expulsado por el juicio de Dios.

Las deidades del paganismo y los ángeles del judaísmo influyen en gran medida en este mundo. Como dice *Col. 2:15*, “los ángeles se han interpuesto entre Dios y los hombres”. Actúan por su cuenta, ya no conocen a Dios y no se preocupan por las personas. La ley que imponen a la gente “de Dios” no siempre la cumplen ellos mismos. Así, ya no se sitúan en lo sobrenatural elevado, sino como “dioses” cambiantes en la naturaleza exterior. Este abuso de poder fue puesto de manifiesto por JesúsLa cruz de Jesús y los pasos de la resurrección. Veamos más de cerca la mentalidad de algunos de estos seres intermedios.

11.3.1. Los dioses exigen energía.

Muchos dioses no se privan de engañar, astutamente y sin escrúpulos, a los acrílicos y demasiado ingenuos.

Los dioses carecen de atención humana.

Eliot CowanEl libro “*Spiritual Healing of Plants*^{xiv}” (*La curación espiritual de las plantas*) tiene como protagonista a Pocahontas, una mujer india. Casi con melancolía, defiende a los dioses locales de su religión: “A menudo los espíritus de esos lugares carecen de la atención humana que solían recibir, pues adquieren su propia grandeza dando grandeza a quienes los veneran”. El “do ut des” se expresa aquí muy sutilmente, de tal manera que suena casi dulce. Los dioses dicen que les falta atención humana, pero en realidad se refieren a la energía humana. La sutil redacción oculta la dura realidad. Por lo general, se reduce al hecho de que los dioses toman más de sus adoradores de lo que dan. Así es como los dioses se mantienen vivos y crecen en poder.

Jean-Marques RivièreA *l'ombre des monastères Thibétains*^{xv} (*A la sombra de los monasterios tibetanos*), expresa sin ambages de dónde procede la verdadera fuerza vital de las deidades inferiores: “Cada hombre, cada creyente alimenta a su dios. Son dioses presa, que viven de la sangre y el

alma de aquellos a los que adoran. Los panteones asiáticos están llenos de dioses que son ídolos de locos. Todos los dioses viven de nuestro poder psíquico (nota: oculto)". Y un poco más adelante leemos: "Pero quien adora a una deidad y declara: 'Esta deidad está arriba y yo estoy abajo', se equivoca. Cada hombre, cada adorador alimenta a su dios".

Los dioses causan los desastres naturales.

Rivière resume la enseñanza que recibió de su maestro de la siguiente manera. "Y magistralmente el Lama nos explicó el texto. Nos indicó los dioses de la naturaleza, su actividad, su poder. Nos habló de los genios de los volcanes, de los terremotos, de las estaciones, de las estrellas, de los arroyos y de las catástrofes naturales de todo tipo. Son los que dirigen el rayo y provocan sus extraños efectos. También son los demonios del fuego interior de la tierra. Estos dioses subyugan a los hombres a través del miedo, y los hombres ignorantes hablan entonces del destino ciego de las leyes naturales. Luego habló de sus propios dioses, los individuales, los que se apoderan de una sola persona, los que impulsan a los profetas (nota: no son de inspiración bíblica) y provocan las corrientes místicas en el mundo. El pueblo los alimenta, tanto con su culto como con sus sacrificios. Y esto sigue siendo necesario, porque las fuerzas concentradas así creadas son armas poderosas en manos de quienes las dirigen adecuadamente. Así aprendí a dominar a los dioses, a todos los dioses, a los que subyugan las almas de las naciones y que, bajo una unión imposible y un celo místico, ocultan un terrible vampirismo. Los dioses, todos los dioses, viven de nuestro poder psíquico. El que quiera liberarse de esto, debe empezar a retirarse de este titánico abrazo".

Se observa que Rivière ve a través de la verdadera y baja naturaleza de un número de criaturas particularmente agudo. En RivièreEn la axiomática de la UE, también son los seres sutiles los que están en el origen de las catástrofes naturales, como los terremotos, las erupciones volcánicas y las tormentas.

PolvoEn su libro "El *doble cuerpo etéreo*^{xvi}", confirma la baja ética de algunos dioses: "Las entidades que desempeñan el papel de dios tribal, y a las que se ofrecen sacrificios, preferentemente de carne asada, son seres de muy baja categoría. Poseen un cuerpo etérico, ya que sólo a través de él pueden captar el resplandor sutil de los sacrificios". Recordemos que el cuerpo etérico es el más material de los cuerpos tenues. Los dioses astrales se muestran en un cuerpo astral, que consiste en una materia más fina que la etérica.

También hay que mencionar a M. Heindel. En el sur de Europa y en el Lejano Oriente hay elementales, dioses (primitivos), que toman posesión de los cuerpos vitales de una familia, generación tras generación, y prestan ciertos servicios a la familia a cambio de algo de comida. Algunos exigen sangre, incluso humana. Tales criaturas son responsables de tribus como los cazadores de cabezas de Filipinas y los estranguladores de la India. Para estas tribus, matar a la gente es una ceremonia religiosa”.

O. Willmann. En su obra *Geschichte des Idealismus*^{xvii} (*Historia del idealismo*), menciona a Apolonio de Tyana (+2/+98). Este filósofo neopitagórico cree en la existencia de estos “daimones” o espíritus inferiores. Dice: “Los que han descubierto que una raza demoníaca se interpone entre los dioses y los hombres, y une y mantiene la cohesión de ambos, han resuelto más y mayores dificultades que Platón. Entre las altas autoridades y este mundo se encuentran, como transición, los seres intermedios sutiles, y esto en niveles de vida y funcionamiento siempre diferentes.”

El filósofo neoplatónico Jámblico de Chalkis (250/330) enseñó que en la cima están los dioses que poseen una visión pura y virtud. Debajo de ellos colocó a los arcángeles y a los ángeles. Luego siguieron “las almas puras”, que inician acciones nobles. Por último, están los demonios, que succionan el alma y conducen al hombre al vicio y al entendimiento oscuro, al que se unen las almas impuras para ayudar.

Rivière, Powell. Heindel. Apolonio y Jámblico aquí ven el carácter poco fiable y caprichoso de las deidades bajas. Y sin embargo, Rivière no muestra la misma perspicacia y prudencia al juzgar a uno de sus maestros. Esto se desprende de lo que sigue.

Una sensación de destrucción

J.M. Rivière. En su libro “*L'Inde secrète et sa magie*^{xviii}” (*La India secreta y su magia*), cuenta que durante una iniciación, dirigida por su maestro, sintió que su conciencia era desplazada por otra conciencia. Escribe: “Cuanto más quería seguir siendo yo mismo, más sentía este terrible poder. Temía morir. Un sentimiento de destrucción, una sensación de caer en las profundidades me hizo estremecer. ¿Quién era este maestro cuya sonrisa redujo mi mente y mis sentimientos a la nada?”

Una experiencia religiosa así debería haber hecho saltar todas sus alarmas. Su ser pacífico y su individualidad están a punto de ser destruidos.

Dice que temía morir. Su mente y sus sentimientos parecían reducirse a la nada. Se trata, pues, de una religión que, como el opio, abate al hombre. Después de su iniciación ya no es quien era antes de la iniciación. En cierto modo, ha muerto. Su maestro le ha quitado su energía sutil y la ha sustituido por otra. Como resultado, llega “definitivamente” a las garras de ese gurú.

Hemos puesto entre paréntesis el término “final”. Los entendidos dirán que tal cosa dura hasta que alguien, ocultamente más poderoso que su maestro, pueda liberarlo de ella. Esto es con la condición de que Rivière Rivière lo quiere de verdad. Sin embargo, en algunos casos, uno está tan controlado que ya no es libre ni siquiera en sus “propias” elecciones. Uno es entonces un poseso latente. En momentos de crisis, esto puede hacerse muy patente. La iniciación se refiere al cuerpo anímico, a la individualidad y no a la personalidad. Es -en este axioma- el cuerpo del alma el que se reencarna una y otra vez. Así, las consecuencias de la iniciación se arrastran durante muchas vidas. Es trágico que Rivière por un lado afirma que todos los dioses viven de nuestro poder psíquico, pero por otro no se da cuenta de que su propio gurú, como esos dioses, también le roba sus poderes.

Esa pérdida de la individualidad, el sentimiento de destrucción y el miedo a morir son totalmente ajenos al cristianismo bíblico. Allí, por el contrario, las experiencias religiosas atestiguan un intenso sentimiento de exaltación. Uno siente un cálido cosquilleo que impregna todo el cuerpo. Tanto es así que uno incluso empieza a sudar de repente. Uno se siente tan satisfecho y contento que le da sueño. Pero uno nunca tiene la sensación de tener que luchar por la conservación de su individualidad.

Tras estos testimonios, concluimos que los dioses inferiores toman, exigen e incluso roban la energía de sus creyentes. Esto es al menos lo que algunos pensadores, sensitivos, iniciados, videntes y magos quieren hacernos ver. Pero los dioses inferiores también exigen algo más que energía por contacto. Hablaremos de ello en lo que sigue.

11.3.2. Los dioses exigen sexo.

El noveno capítulo habla de la conexión entre religión y sexualidad. Las religiones extrabíblicas ven en la sexualidad una fuente de energía para resolver diversos problemas de la vida. Una vez que los pueblos tienen acceso a las energías bíblicas y trinitarias, esta forma inferior de religión es inferior. Veamos cómo los dioses inferiores de estas religiones paganas no sólo toman energía a través del contacto ordinario, sino que también y especialmente son aficionados al sexo.

Una apariencia bastante sexy

El hecho de que varios dioses quieran ser eróticamente activos fue discutido en detalle (9.1.). Este fue el caso de la macumba, la santería, las “novias” de las Vírgenes Vestales, Asmodeüs, los nephilim, los íncubos, los súcubos, “el ente” y el amante fantasma (9.5.).

También nos referimos al elemento sexual en la historia de “el huevo mágico” (7.4.3.) en la que la gitana quería corregir una cuestión de herencia injusta. Destacamos su ropa sexy y “sus pechos llenos y prominentes”. Esto no carece de importancia desde el punto de vista mágico y no ha pasado desapercibido para el autor, M. Gillot. La mujer gitana quiere complacer a los dioses inferiores eróticos. Así es como los ha subyugado.

Aunque logra un éxito temporal con esto, sus métodos están lejos de ser inofensivos. Quien hace magia de forma sexy abre su alma más profunda, de modo que el bien, pero sobre todo el mal, se abre paso. Si uno no es lo suficientemente fuerte desde el punto de vista oculto, el “mal” puede ganar la partida y uno se satura de él. Uno va perdiendo poco a poco parte de su propia autoestima.

El hecho de que este tipo de magia, que se basa en la sexualidad, sea más común se ilustra, por ejemplo, en la lengua criolla. En Haití, algunas mujeres son calificadas -si se me permite la expresión irreverente- como “come vaginas”. Esto significa que dichas mujeres, al servicio de los dioses que las controlan, “comen” la fuerza vital de los demás, succionándola, especialmente a través de los contactos sexuales. Desde un punto de vista oculto, se puede comparar a estas mujeres con una Lorelei (8.1.2.) o con la tentadora de *Proverbios 7* (8.2.3.).

El conocimiento del erotismo oculto es la clave para entender lo alejado que está este erotismo del cristianismo, y cómo esta magia sigue alejando a sus practicantes también del cristianismo.

Los incalculables hijos de los dioses

En el capítulo sobre “La Biblia y el erotismo” (9.4.) nos referimos a la historia bíblica de Sara y Asmodeus, en la que esta última mató hasta siete veces a su novio. También se habló de los nefilims (9.4.). *Génesis 6:1/4*, menciona que los seres elevados, los “hijos de Dios” tomó a las hijas de los hombres como esposas. Esta fue una razón para que Dios dejara de invertir su elevada fuerza vital en estos dioses “carneles”, como dice en *Génesis 6:3*.

Escuchemos ahora la notable interpretación que Elisabeth Haich La Biblia, la *iniciación*^{xix}, da a este texto bíblico *Génesis 6:1/4*. Describe autobiográficamente una encarnación anterior en la época del antiguo Egipto. Como princesa y vidente, se sometió a una iniciación oculta. A causa de una relación sexual prohibida, esta iniciación fracasa por completo. Como una de las leyes de la magia, casi inmediatamente perdió sus habilidades de manto que tanto le costó conseguir.

Describe a los infames nephilim de la Biblia como una raza llamada “hijos de Dios” (o.c., 171) que, tras haber evolucionado lo suficiente, romperán el contacto con la tierra y ascenderán a “reinos superiores”. Dice: “Sin embargo, la raza superior, antes de abandonar la tierra, tuvo que inyectar sus poderes espirituales en la raza inferior. Y así muchos hijos de la raza divina se encargaron de hacer el gran sacrificio de engendrar hijos en las hijas de los hombres primigenios”. Continúa (o.c., 199). “Estos hijos de Dios, sin embargo, seguirán actuando en el inconsciente de la humanidad precisamente porque serán el inconsciente de la humanidad y se revelarán en el alma del hombre maduro como un ferviente deseo de liberación y redención”.

Parece como si estuviera justificando las actividades de los nephilim (9.4.), de los incubos (9.5.), la concepción del mago Merlín (9.5.) y la entidad (9.5.) aquí en unas pocas frases. el mago (9.5.) y la entidad (9.5.) aquí en unas pocas frases. Donde otros escritores, con respecto al “uso” que se hacía de los medios en la santería y la macumba, utilizaban palabras como “violación” y “ennoblecimiento”, Haich habla de realizar “el gran sacrificio”. Casi suena a “gente, agradeced el abuso que los dioses están haciendo de vuestras hijas”. Haich aparentemente no se da cuenta de cómo está glorificando el demonismo, y cómo ella misma está en las garras de esos seres “superiores” que se oponen radicalmente al Dios bíblico y su decálogo. Casi como en una tragedia griega, en la que el personaje principal, aquí Haich como la heroína, se hunde. como la heroína, perece, continúa “que estos hijos de Dios seguirán trabajando en el inconsciente de los hombres, precisamente porque serán el inconsciente de la humanidad”. Qué acertada es su frase. Estos dioses controlan efectivamente una gran parte de la humanidad en sus capas inconscientes. Esto es lo que la Biblia también denuncia constantemente. Nos advierte repetidamente que aprendamos “la diferencia de espíritus”, por ejemplo en *1 Juan 4:1*.

Los hijos de tales uniones entre “las hijas de los hombres y los hijos de Dios” tienen una inteligencia que supera la de los hombres, pero son incalculables. No tienen conciencia en el sentido bíblico. Al menos eso es lo que nos dice la tradición. Por ejemplo, se dice que Merlín el mago era hijo de tal unión. Se puede llamar a esto un nacimiento virgen, porque la concepción no tuvo lugar en el cuerpo biológico. En la axiomática oculta, sin embargo, sí tuvo lugar, pero en un cuerpo sutil. Esto llevó a las conocidas repercusiones biológicas. Nos referimos al embarazo de la Virgen María o a la película *l'emprise*.

Más adelante en su libro (o.c., 200) Haich escribe que “la obediencia absoluta a la voluntad de Dios es el deber de todo colaborador en la gran obra. Puedes reconocer la voluntad de Dios cuando pruebas a fondo todo lo que se te pide y compruebas si corresponde a tus convicciones más profundas. Dios nos habla a través de nuestras convicciones más profundas y luego debemos obedecer incondicionalmente”. Y más adelante (o.c., 202) leemos que hay que saber “distinguir lo divino de lo satánico”.

De hecho, la pregunta sigue siendo si los nephilim revelan la obra del Dios bíblico Dios de la Biblia. La propia Biblia dice muy claramente que no es así. El énfasis puesto por Haich La insistencia de Haich en el “deber” y la “obediencia incondicional” también da que pensar. Reconoce la voluntad de Dios cuando corresponde a su convicción más profunda, cree. Pero, ¿cuál es la convicción más profunda de, por ejemplo, un Vaughn que afirma haber renunciado a la bondad y ser completamente malvado? ¿O de una Hexe Petra? Me recuerda a Peirce y su “autoridad” (2.3.). Estamos gustosamente de acuerdo en que hay que distinguir lo divino de lo satánico y que, ciertamente en materia religiosa, hay que probarlo todo en la medida de lo posible. De la historia de Haichy su interpretación no bíblica, muestra que pensar y poner a prueba la religión no es ciertamente una tarea fácil.

Un sábado de brujas

Los dioses exigen sexo. Este es el tema de esta sección. Llevemos este elemento sexual en la religión un paso más allá: el sábado de las brujas. Remitámonos a la historia de “un mago que salió” (6.1.1.). Padre Trilles cuenta que Ngema, el mago de la aldea, tuvo una experiencia extracorpórea en la que su cuerpo biológico permaneció en su cama durante todo el tiempo, mientras que su cuerpo material fino “se fue” al lugar de Yemvi. Cuando a la mañana siguiente Ngema se despierta de nuevo en su cuerpo biológico, le dice a Trilles “Éramos muchos y lo pasamos bien”.

No dice en qué consiste ese “pasarlos bien”. Trilles menciona en alguna parte de su libro que la túnica de mago de Ngema consiste en una máscara de pieles de animales. Y que está salpicado de sangre humana. Eso nos dice mucho sobre la verdadera naturaleza de sus dioses. Están sedientos de sangre. Ngema dice de su “maestro” que es el que “puede”. Las habilidades mágicas del “maestro” son entonces aparentemente muy amplias. De acuerdo con el comportamiento salvaje y entregado al “caos primitivo”, al igual que el chlysti, (9.3.2.), podemos suponer que se trata de una especie de orgía sexual. Nos referimos al cuadro de Francisco Goya “El sábado de las brujas” (1798). Más de un clarividente dotado nos dice que esas escenas se ven realmente durante un viaje por el mundo subterráneo. Una conocida estrella de cine estadounidense y símbolo sexual llegó a decir que experimentaba regularmente esas escenas en sus sueños, pero que no podía escapar de ellas. Esto dice mucho sobre su condición de oculta.

Carlo Ginzburg *De Benandanti*^{ix}, describe con ayuda de documentos históricos cómo, a partir de 1575, las brujas del norte de Italia experimentaron los mismos viajes del alma. Ginzburg Ginzburg dijo: “Aunque sólo participe el espíritu (es decir, el cuerpo), el viaje del alma es completamente real”. Las brujas salían el sábado de brujas a lugares donde se reunía mucha gente y se celebraban ritos orgiásticos. Mientras tanto, el cuerpo biológico permanecía inmóvil en la cama.

Los que no están familiarizados con las experiencias extracorporales y la existencia de un cuerpo material fino piensan que las brujas “fantasean” con estas cosas o que incluso simplemente mienten. El padre Trilles, entre otros al describir a un exorcista (6.1.1.) no cree que Ngema, el mago de la aldea, haya exorcizado y viajado a Yemvi. Recuerda su respuesta: “¡No, estuve aquí toda la noche, en un sueño profundo! A lo que Ngema respondió: “No estaba acostado en la cama. Eso era sólo mi cuerpo. ¿Pero qué es mi cuerpo? Estaba en la meseta de Yemvi.

También H. Harrer no creía que el Dalai Lama pudiera salir para asistir a una reunión importante (6.1.1.). Citando de nuevo a Harrer El joven Dalai Lama estaba convencido de que por su fe y con la ayuda de los ritos podía estar en lugares lejanos, por ejemplo en Samyé, con su mente. Cuando llegó allí, quiso llevarme desde Lhasa. Recuerdo que le contesté sonriendo: “Bueno, Kundun, si tú puedes hacerlo, yo también me haré budista”.

Ginzburg afirma que estos viajes del alma implican una realidad. Su opinión está respaldada por muchos magos y expertos.

Un hombre ya no puede satisfacerla.

Petra Singh, Hexe Petra, la münchnerina de 21 años” también sale (7.4.2.). Primero, se frota con un unguento de bruja que ella misma prepara con hierbas. De este modo, aumenta su fuerza vital a través de la energía sutil de las hierbas. Nos referimos a la ciencia médica. También en este caso existen productos que inducen rápidamente la anestesia. El cuerpo biológico queda así anestesiado y el cuerpo sutil sale.

Petra dice que empezó a tener relaciones sexuales muy pronto: “Cuando tenía doce años y medio, tuve mi primer trabajo. En los años siguientes no se dejó nada de lado: hombres, mujeres, “Alles kam dran”. Hoy, sin embargo, me siento muy viejo y despejado. El hombre es bisexual según su propio destino. Sin embargo, nada me ha dado una satisfacción duradera en este ámbito. Una buena amistad espiritual significa mucho más para mí. Me he vuelto totalmente asexual”. Vive con su novio Jürgen. Él es un año más joven que ella. Pero, dice, “Unsere Beziehung ist eine rein geistige” (nuestra relación es puramente espiritual)”. Las brujas tienen un tipo de sexualidad muy diferente. De hecho, no necesitan saber mucho sobre un hombre común. Si conviven con un hombre, no suele durar mucho. No les da una satisfacción duradera. Su vida sexual es muy intensa, pero no con personas de carne y hueso. Esto es, según ellos, “casi nada” comparado con lo que “realmente” experimentan en su estado de desconexión. Personas como Hexe Petra pueden estar de acuerdo con el brujo de la aldea, Ngema, cuando dice después de asistir a un sabbat de brujas: “Éramos muchos y nos lo pasamos bien”.

La magia sexual cierra el trato.

Por último, nos referimos a Vaughn (4.3.1.), que se dedicó en secreto a todo tipo de experimentos alternativos en la universidad, incluida la hipnosis. Justin, un compañero de estudios, nos dijo que había dos “aquejarres”, dos círculos de brujas, en el campus universitario. Un poco más tarde, Logan en su libro *America Bewitched*, Justin y Vaughn tuvieron una discusión sobre el “mal”. Vaughn se expresó con claridad: “Algunos se entregan completamente al mal”. Justino dijo que había bondad en todos y que, por lo tanto, nadie podía liberarse completamente de esa bondad. Vaughn respondió con orgullo: “He renunciado a toda bondad y estoy comprometido con el mal. Soy completamente malvado. He hecho un pacto con el diablo. Para afrontarlo, tuve que renunciar a todo lo bueno y fijarme en el mal”. “Lo que pido” es, por ejemplo, dinero y propiedades, juventud eterna, erotismo y sexo, conocimiento de “los misterios”, etc. Hago un

acuerdo con Satanás o con una apariencia de él “para la eternidad”. Algún tipo de magia sexual sella entonces el trato. J.P. Bayard *Les pactes sataniques*^{xxi} (*Los pactos satánicos*), trata ampliamente de estos “pactos”.

El devorador de hombres de Monpezat

Siguiendo con el tema de los seres “superiores” y la sexualidad, consultamos a J. Durand un historiador escéptico. En *Les Sorcières*^{xxii} (*Las brujas*), escribe sobre una tal Catalina, que, según los documentos de la Inquisición, se llamaba “L'ogresse de Montpezat”. Título que hace referencia a los ritos, sean o no durante un sabbat de brujas, en los que uno se apropia de la fuerza vital sutil de los bebés. Montpezat está situado al norte de Thueyts (Ardèche), en el Vivarais.

Veamos lo que Durand escribe sobre esto. Catherine, llena de resentimiento contra todo el mundo, busca hierbas medicinales. Esta vez se la tenía jurada a Champalbert, su vecino. En el Col du Villaret, ve de repente una liebre negra que le bloquea el paso. Levantó sus largas orejas y la miró de forma penetrante. Según Catherine, es la aparición de un demonio maligno. Le habla a ella. “Catherine, tienes algo contra tu vecino. Te daré un polvo con el que matar su ganado. Haz lo que te digo. Cuando tengas la prueba de mi poder, vuelve aquí”. Catherine hace lo que le dicen. Una semana después, volvió a encontrarse con la “liebre”: “Catalina, si eres Dios que te creó en el bautismo, y tómame a mí, Barrabán, como tu señor, te haré una dama rica y te dejaré vengar a tus enemigos”. Ella acepta, dibuja una cruz en la tierra y la aplasta con sus pies. El pacto está sellado. Entre otras cosas, la “liebre” le impone la profanación de una hostia, que tiene que escupir en medio del cementerio. Ella promete hacerlo. Entonces la “liebre” se transforma en un demonio con apariencia humana. Tiene relaciones sexuales con ella.

Por imposible que parezca esta historia, Durant sólo cuenta lo que encuentra en los documentos de la Inquisición. Para Jan modaal, prácticas como la materialización y desmaterialización (4.3.2.: el anillo robado), especialmente cuando implican formas animales, siguen siendo algo difícil de digerir. Los magos, familiarizados con tales prácticas, dicen que Catalina, por haber mantenido relaciones sexuales con Barraban, es desde entonces una bruja oculta, en el sentido negativo de la palabra. De nuevo, se aplica la “*incarnatio dei, hominis deificatio*” (4.1.). El demonio que se convierte en humano y tiene relaciones con Cathérine, hace que ella, como resultado del sutil intercambio de almas, comparta sus cualidades demoníacas. Recordemos que en el momento del orgasmo, las auras de ambos miembros

de la pareja se unen en una sola aura, de modo que ambos “amantes” existen el uno en el otro y ambos, en el mundo sutil, constituyen un solo ser. Esto, por supuesto, da lugar a un intercambio de energías sutiles y rasgos de carácter.

“No volverás a pertenecer a ningún hombre”..

Durand continúa. Después del “juego del amor”, el demonio vuelve a tomar la forma de una “liebre”. Y concluye: “Ahora eres mío con tu cuerpo, pero también con tu alma. Físicamente, no volverás a pertenecer a un hombre”..

Nos referimos a la hexe Petra, que vive con su novio Jürgen pero no tiene nada más. Las brujas que asisten a un sabbat afirman que experimentan una forma de sexo mucho más intensa que la que puede ofrecerles un hombre corriente. Y que, por lo tanto, evitan el sexo con hombres “terrenales”.

También hay que tener en cuenta que las personas que tienen una mantis dicen que en el aura de una bruja real, efectivamente ven un animal macho, su animal de poder, de una manera sutil. Se puede comparar en cierto modo el ser bruja con una forma de nahualismo. También se puede ver que la “liebre”, Baraban, muestra una ética mucho más baja que, por ejemplo, la deidad con la que trabajaba Twadekili, a través de su pitón. Por último, veamos la cultura del antiguo Egipto. En muchas pinturas de las tumbas reales y en muchas esculturas, los faraones están representados junto a su animal de poder. Flota justo por encima de sus cabezas. Los faraones sabían que no podían gobernar sin la energía oculta de su animal de poder. Esa energía animal contiene una fuerza vital que es poderosa, pero también peligrosa. La energía femenina refuerza esto en el “juego” sexual. Uno puede llegar a sentirse tan unido a los seres sexis del otro mundo, que vive en ellos constantemente, y pregunta por ellos compulsivamente.

¿Comparamos esta relación sexual de la “liebre” con Catalina, con la que Heródoto Herodoto lo atestigua durante su visita a Mendes en Egipto. Allí un macho tuvo relaciones con una mujer (10.2.1.). La pareja “animal macho/hembra” parece haber sido una característica invariable en muchas culturas arcaicas a lo largo de los siglos. El animal macho representa un ser masculino y “superior”. Su fuerza vital está así vinculada a la del wijvrouw. Aquí también se nota el dinamismo, pero en el plano cultural de las religiones paganas. No conocían otra fuerza vital que la de las plantas (incluyendo sus espíritus), la de los animales (también con sus espíritus) y la de los seres

humanos. La gente intentaba salvarse con los líquidos que conocía, para hacer frente a los peligros, a veces mortales, de la naturaleza y sobrevivir. Una persona moderna y ciertamente un creyente de la Biblia puede despreciar tales ritos y condenarlos como demoníacos. Sin embargo, hay que recordar que la humanidad antigua y premoderna “no conocía nada mejor”. Para esas culturas antiguas, la naturaleza era ante todo un “misterio”, una presencia visible de fuerzas vitales sagradas y criaturas de todo tipo. Si estos seres fueran tratados de la manera ritual correcta, podrían tener un efecto salvador. Para librarse del mal creado por estas mismas entidades, el hombre arcaico intentó ganarse su favor. Esto se hizo dándoles, en un animal visible hoy en día, la posibilidad de “vivirlo”. La mujer que se sometía al ritual sexual no lo hacía para experimentar “placer” erótico (...), sino para extraer una fuerza vital superior de su “compañero” en ese terreno mágico. Esta energía sutil se utilizaba entonces para resolver todo tipo de problemas de la vida, para evitar una calamidad o para curar a alguien. En esas culturas, esas mujeres eran tenidas en muy alta estima como salvadoras del destino.

Aunque nuestra cultura nominalista también conoce a personas que tienen relaciones con animales, la diferencia es enorme. En las culturas arcaicas, esto tenía lugar en un contexto sagrado y con la intención de ayudar a otros seres humanos. Sólo las mujeres especialmente entrenadas e iniciadas, que podían manejar mágicamente tal tarea, eran elegibles para ello. Quienes se dedican a estas prácticas, sin preparación y en un contexto exclusivamente profano, cambian en parte su humanidad por una esclavitud, que se manifestará gradualmente en cambios de comportamiento erráticos e incontrolados y en posesiones de todo tipo.

Los negros fallan

Volvamos a Catalina y a su “liebre”. Sin embargo, con su creciente energía, no trabaja en absoluto para mejorar la suerte de sus semejantes. Al contrario. No controla esas energías, sino que ella misma las controla. Según el informe latino, incluso participa en reuniones diabólicas cuando está fuera de su estado, donde se celebran orgías sexuales. También se realizan ceremonias rituales, comparables a las ceremonias eclesiásticas, pero con intenciones opuestas. Se habla de las llamadas “masas negras”.

J. Lignières *En su libro “Les messes noires^{xxiii}” (Las misas negras)*, dice que las misas negras son el rito por excelencia con el que se evoca a Satanás y su poder satánico que controla esta tierra. El deseo inmediato es “le succès dans l'ordre matériel” (o.c., 13). En toda la magia negra, “un cierto sexualismo” juega un papel y se dirige a seres “superiores” e “inferiores”. Les

seduce crear “una atmósfera atractiva”. El “sexualismo” en el que hace hincapié el autor desempeña un papel importante en este sentido. Entre otras cosas a través de “la nudité”. Lo que la Biblia, por razones de prudencia, oculta, queda claro. Satanás es animal y puede ser seducido por el sexo. También Luis XIV (1638/1715), que se llamaba a sí mismo le 'roi-soleil', el 'Rey Sol', hacía celebrar regularmente misas negras. Aquí nos remitimos también a lo dicho sobre los grupos de iniciación (5.3.).

Continuamos la historia de Catherine y Barraban. Éste le dice: “En lugar de la hostia, Catalina, comerás carne de niños. Haré que te lo entreguen en el transcurso de las celebraciones del sábado. Me honrarás con ella”. Es probablemente la fina fuerza vital material de los niños. Que esta devoración de su energía tiene una repercusión en sus cuerpos biológicos nos ha quedado claro por los métodos de trabajo de, entre otras, las brujas kumo (10.4.).

“Así, Catalina estaba dotada de habilidades sobrenaturales y malévolas, que cumplía según los dictados de la liebre negra”. Así, la interpretación de Durand...o.c., 67. La liebre era realmente su animal de poder, su nahual (10.2.). En esto también se asemeja a los chamanes y chamanas, que a diferencia de Catalina -al menos según las tradiciones populares pertinentes- no albergaban ninguna malicia. No siempre está claro si estos chamanes también comulgan con el animal de poder a través de un ritual sutil. En muchos métodos tradicionales de curación, las fuerzas vitales de los animales desempeñan un papel a veces muy decisivo. Este es el caso, por ejemplo, del norte de Siberia.

Durante décadas, Catalina sembró el miedo en toda la región. El 25.09.1519 fue arrestada por la Inquisición. Lo ha confesado todo. También que comía niños durante el sábado. El 12.10.1519 fue quemada viva... según las costumbres de la época.

Le di mi cuerpo y mi alma.

Jean Durand continúa en su libro relatando toda una serie de historias sobre brujas en el sur de Francia. Así leemos (o.c., 36): “Allí, bajo el puente, el diablo 'Robin' me tomó en un acto de apareamiento. Le di no sólo mi cuerpo. Mi alma también. Y renuncié a mi fe católica”. Así lo dijo una tal Martiale, “sorcière”, no lejos de Uzès. En 1479, fue acusada por dos brujas torturadas. Las brujas afirmaban que “el diablo” adoptaba regularmente la forma de un animal. Esto demuestra que las brujas no hablan de un erotismo biológico como tal, sino de un erotismo en el que ellas, en el espíritu y en la

imaginación -no en la imaginación- se dejan impregnar. Por un sutil esperma, por supuesto.

S. Freud en 1897, publicó el libro *Malleus maleficarum*, (Martillo de las brujas), de Jacob Sprenger (edición de 1486) y de Heinrich Institoris (edición de 1498). Es el manual clásico del antisatanismo europeo. En una carta a su amigo y médico Fliess, escribió: “Si pudiera averiguar por qué las brujas, en sus confesiones, siempre afirman que el esperma del diablo es 'frío'. Tobie Nathan *Le sperme du diable*^{xxiv} (*El semen del diablo*), menciona la preocupación de Freud en la portada de su libro. A partir de la historia de Catherine, esto resulta comprensible. Las brujas afirman haber tenido una comunión sutil e incorpórea con seres demoníacos durante un sábado de brujas. Es natural suponer que esa concepción, como todo trabajo de magia negra, se siente particularmente fría.

Lo que es “posible” no es lo mismo que lo que está “permitido”.

Veamos primero la sexualidad desde el lado puramente profano. También aquí la Biblia habla de la “carne” por un lado y del “espíritu” por otro. Hay muchas cosas loables que decir sobre este último punto. Los poetas y los filósofos lo han hecho y lo siguen haciendo, y con razón. Aquí no hay ningún problema. La situación es diferente a cuando el foco de atención se centra exclusivamente -atención al exclusivo- en “la carne”. Las criaturas sexys pueden tener tal dominio sobre una persona que ésta se preocupe constantemente por el sexo y lo pida compulsivamente.

Muchos sex-shops y anuncios en los medios de comunicación nos muestran una amplia selección de muchos “juguetes”, de todas las formas, colores y tamaños, para estimular nuestras sensaciones sexuales. Sí, algunos incluso funcionan con un mando a distancia. La mujer puede “introducir” el juguete y dar el mando a distancia a su pareja. Así puede preparar a su pareja, de forma más o menos sutil, para lo que se avecina mientras va de compras o visita un restaurante. O, a falta de pareja, la señora puede mimarse a sí misma. Para algunas personas, tener “la emoción” es realmente una de las principales preocupaciones de la vida. Esto no suele estar exento de fantasías eróticas. Muchos clubes de parejas ofrecen oportunidades para “guiar” a las personas en su exploración de nuevas técnicas para encontrar una “felicidad más profunda”. Nuestro mundo - por decirlo suavemente - no sufre de escasez de oportunidades en este ámbito.

Pasemos ahora al lado sagrado. También aquí se puede distinguir entre “espíritu” y “carne”. Si consideramos los dos extremos, por un lado

encontramos lo que significa el término latino “caritas”, “caridad”, y que se refiere al amor desinteresado. En el otro lado encontramos el “eros”, el amor que se busca a sí mismo. Entre estos dos extremos encontramos muchas variantes.

Se puede amar a alguien con todo el corazón, es decir, como he dicho, “caritas”, “caridad” sin interés propio. Entonces crearemos formas sutiles de pensamiento similares. Esta vez no serán demonios vengadores, como el demonio vengador de la Fortuna. Es posible que algún tipo de ángeles sean traídos a la vida, tal como lo hizo la madre al pensar constantemente y con gran preocupación en su hijo que estaba necesitado. Ya hemos hablado en otra parte de este libro del manto y del poder mágico de un amor profundo. Ahí también no hay ningún problema.

Sin embargo, las fantasías y energías eróticas también pueden ser la receta ideal para la creación de formas de pensamiento muy diferentes. Como se ha mencionado, no hay demonios vengativos, ni ningún tipo de ángel de la guarda. Sin embargo, son vapores viscosos de color rojo oscuro y negro, tal y como se muestran en muchas revistas porno descaradas (8.1.3.). Las fuerzas sí encuentran un lugar en el aura del humano que las hizo existir. Tales energías tienen una apariencia animal. La compulsión, en cambio, hace que esas formas de pensamiento reciban regularmente una dosis extra de energía, para que puedan crecer. Además, según el axioma de que lo semejante busca lo semejante, atraen a entidades afines en el mundo sutil. Encuentran un aura que está “abierta” para ellos y vienen a anidar cómodamente en ella. La forma de pensamiento tiene ahora su propia inspiración, su propia voluntad, y se nutre regularmente. Al igual que el monje de David-Neel (7.2.4.) crece en fuerza y conciencia. Y al igual que ese monje, se esfuerza por ser independiente, desvinculado de su creador. Hará cualquier cosa para mantener su vida. Con la regularidad de un reloj, estimula a la persona en cuya aura reside con fantasías eróticas. Y una vez que el ser humano reacciona a esto compulsivamente y, por ejemplo, suministra la energía sutil a través de la autogratificación repetida, el círculo se completa. Y es, en última instancia, la forma-pensamiento animada la que indica el ritmo acelerado de ésta, y no ya el ser humano. Ese espíritu también, como dice *Lucas 11.24 v.*, puede a su vez ir a buscar otros siete espíritus, incluso peores que él, todos los cuales entran en el aura y habitan en ella.

Es notable, incluso a veces aterrador, escuchar a una mantis contar cómo el aura de una persona demasiado erótica pasa gradualmente de la luz

a la oscuridad. Por no hablar de la descripción de las horribles criaturas que se instalan allí. Una persona puede recuperarse no dando a esas criaturas ningún “alimento” y volviendo sus pensamientos a otros temas. Un mago puede limpiar el aura de una persona así mediante un ritual. Los colores oscuros desaparecen y el aura vuelve a ser luminosa. Sin embargo, si el hábito compulsivo persiste, la persona habrá vuelto a contaminar su aura en poco tiempo y el trabajo mágico habrá sido en vano.

Desde el punto de vista profano, los medios de comunicación pueden hablar de romper los tabúes sexuales. Sus portavoces pueden llamarse a sí mismos pastores de la “liberación del individuo” y proclamar que ahí reside mucha felicidad profunda. Sin embargo, desde el punto de vista sagrado, equivale a una activación del “yo salvaje”, y desde el punto de vista bíblico, es un paso atrás en la evolución. El hombre tiene un amplio grado de autonomía. Puede utilizar esta libertad como quiera. Pero lo que provoca tendrá consecuencias. Lo que es “posible” no es lo mismo que lo que está “permitido”. También volveremos a hablar de esto en detalle.

La religión kumarir

M.S. Boulanger *Le regard de la Kumari*^{xxv} (*El ojo de la Kumari*) nos acerca a la naturaleza verdadera y sexual de las religiones de las diosas. En Nepal, la kumari es una niña hermosa, virginal y todavía muy joven, normalmente de entre tres y cinco años. La kumari tiene varios deberes. No debe sangrar nunca. Eso significaría una pérdida de fuerza vital. No se le permite tocar el suelo por la misma razón. Tiene que permanecer en la protección del palacio casi todo el tiempo. Antes de que una chica sea elegida como kumari, se somete a una serie de rituales mágicos desconocidos para nosotros. Una vez “aprobada”, es una mediadora entre la diosa Taleju Bhavani, que representa a la diosa Shiva, y el rey gobernante. Imagínate: un rey en Nepal no gobierna hoy en día más que en base a una niña que presenta una Diosa Madre de alto rango. Lo que significa que lo que llamamos “lo sagrado” tiene aspectos muy difíciles de entender para nuestra forma de pensar occidental. Esta kumari permanece en el palacio real hasta el día en que tiene su primera menstruación. Hasta entonces, recibe la energía vital sutil femenina de la diosa y la transmite al rey. El monarca se dota así de los poderes sobrenaturales necesarios para gobernar. Se puede comparar un poco con Abishag y el rey David (1.4.3.). En las grandes ocasiones religiosas, la kumari es llevada en un palanquín en la capital, Katmandú.

Sra. Boulanger continúa: “La kumari es, en efecto, la encarnación en una persona femenina del tantrismo. Está animada por una fuerza que se teme y

a la vez se trata con reverencia. Es la energía creativa y deconstructiva que rige el mundo. Una fuerza que da vida al mundo, pero que también amenaza con destruirlo”.

C. Regmi-Jagadish El objetivo final de adorar a una joven virgen no está terminado, pero, al parecer, los adoradores tenían que mantener relaciones sexuales con esas chicas después del culto”, dice la *Kumari de Katmandú*^{xxvi}. Boulanger añade: “En la India, las devadasi, las prostitutas de los templos, eran famosas por provocar, por las mismas razones, el favor de los dioses a las castas altas que las utilizaban. Los brahmanes creyentes en el derecho las consideraban casi parias y al mismo tiempo eran adoradas como diosas, incluso por los reyes (o.c., 203)”. En conclusión: la diosa primordial se expresa en una multitud de “funciones”, de intervenciones de cambio de energía en el universo. Esto incluye también la prostitución con fines sagrados, a través de la cual las diosas se ven favorecidas. Últimamente se oyen muchas críticas sobre el modo de vida antinatural de esos niños kumari. Se las adora y se las mimas, pero se las devuelve a sus hogares paternos años después, con la primera menstruación. Durante todo este tiempo, no asisten a la escuela. En esas culturas, no se atreven a señalar a la deidad que “vive” en ellos las posibles carencias y cómo deberían desarrollarse.

Desde una visión nominalista de la vida, cabe imaginar que las culturas que no comparten los prejuicios religiosos hablarán de abusos sexuales.

Esto nos lleva a una conclusión que al mismo tiempo contiene una pregunta: ¿qué tiene la mujer, su fuerza vital, su influencia típica, que hace que la mujer, su energía y su influencia sean tan prominentes en todo el mundo -excepto en las religiones judía, cristiana o islámica- que son el fundamento de una sacralidad típicamente masculina? Como ya se ha dicho, “lo sagrado” sigue siendo un concepto especialmente difícil para nuestro pensamiento occidental.

El emperador Akihito pasará la noche con la diosa del sol.

Cabe recordar que el emperador japonés Hirohito (1901-1989) disfrutó de un estatus divino en su país. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, los estadounidenses le obligaron a renunciar a este estatus. Ya no era un “dios en la tierra”, sino un mortal ordinario que debía cumplir con la nueva constitución. Esto estipulaba que su función sería sólo simbólica. Tras un periodo de luto de un año tras su muerte, su hijo Akihito subió al trono en 1990. Esta ceremonia incluía un ritual ancestral, el “Daijosai” o el gran

sacrificio de arroz. El periódico “*The People*”^{xxviii} informó sobre este evento de la siguiente manera.

Invitados de alto rango de 158 países, incluida la pareja real belga, presenciarán hoy en Tokio la ascensión al trono del crisantemo del Príncipe Heredero Akihito (nota: 12 de noviembre de 1990). (...) Es la primera vez que un emperador japonés llega al poder bajo las disposiciones de la constitución moderna proclamada en 1946. Según el Daijōsai, el nuevo emperador pasará la noche a solas con la diosa del sol Amaterasu. Al comienzo del ritual, Akihito se bañará, se pondrá una túnica especial y se dirigirá a un templo en el jardín del palacio imperial. En completa reclusión, ofrecerá vino de arroz a los ochocientos dioses sintoístas. A partir de entonces, “el nuevo emperador se une espiritualmente a la diosa del sol”, según una prudente formulación de los expertos sintoístas. El menos reverente *New York Times* llama a las cosas por su nombre y dice que el nuevo emperador está simulando “relaciones sexuales” con los dioses. Sin embargo, los tratos secretos pueden no ser tan simples. El funcionamiento exacto no está claro para nadie debido al misterio que rodea a esta ceremonia de 1.200 años de antigüedad. Durante la vigilia, el heredero al trono se transforma de hombre a mujer. Durante esta fase, es impregnado por los dioses, tras lo cual renace como inmortal tres horas antes del amanecer. Según la tradición, esto le convierte en un dios. Esto es completamente contrario a la separación de la religión y el Estado prescrita por la Constitución. Un portavoz del gobierno en Tokio sólo pudo afirmar que el gobierno “no tiene derecho a opinar sobre si el emperador adquiere o no naturaleza divina”. Así es el periódico.

Esta religión, al igual que el kumari, trata del poder sutil generado por un ritual erótico. Esto puede hacerse con el pensamiento, pero también físicamente si es necesario. Todas las mitologías verdaderas hacen referencia a una pareja primordial que, a través de una forma de matrimonio sagrado, concibe “todo el ser” y da o debe dar al rey o al emperador la energía fina-material necesaria para cumplir con esa tarea administrativa. En este sentido, se pueden comparar estos rituales con la historia de la bella Abishag y el rey David (1.4.3.). Dado que la pareja primordial en relación con el kumari y el emperador Akihito está situada en el mundo exterior, la reserva demoníaca permanece aquí. Con tales dioses uno nunca sabe...

Una visión cíclica de la vida

Sra. Boulanger habló de la religión kumari, hablando de una energía creadora y destructora que rige el mundo. Una energía que crea el mundo, pero que también amenaza con destruirlo. Muchas religiones

extrabíblicas se reconcilian con la idea de que algo se construye, pero también se deshace. Después se construye de nuevo y se descompone de nuevo. Se habla de una concepción cíclica de la historia sagrada. Inherente al ascenso está la caída.

Nos referimos a Goethe de *Fausto*. Es el título de Goethe. El nombre del poema es el mismo que el de su protagonista. Goethe adaptó la vieja leyenda de Fausto. Fausto deseaba una forma de conocimiento y poder que superara con creces los del pueblo. Algo que no atestigua precisamente una gran humildad. Por eso hizo un acuerdo con el diablo. Fausto consigue lo que desea durante un tiempo, pero a cambio tiene que entregar su alma al diablo. El demonio Mefistofeles expresa el ascenso y la caída de la vida de la siguiente manera:

“Soy el espíritu que siempre niega, y con razón. Porque todo lo que nace es digno de ser destruido. Es mejor que no nazca nada. Así, todo lo que conoces como pecado, corrupción, en definitiva, maldad, es mi elemento peculiar. El elemento peculiar y demoníaco reside en el hecho de que Mefistofeles dice que todo lo que nace puede también perecer.

Recuerda a la filosofía nazi. Una vez que el Tercer Reich no vea más la victoria, todo debe ser destruido. Ya no se tiene en cuenta la situación de posguerra del pueblo. Según el axioma nazi, el pueblo debe perecer junto con sus líderes. Hasta que, como el ave fénix, resurja de sus cenizas.

Muchas películas de Bond, además de su nominalismo, también muestran una actitud demoníaca. Por ejemplo, para estos héroes de la gran pantalla no es un problema tener primero sexo con una dama y luego, fieles a su licencia para matar, dispararle a sangre fría. El carácter demoníaco queda ilustrado, entre otras cosas, por el hecho de que lo que se construye vuelve a arder espectacularmente al final de la película. Una atmósfera demoníaca similar se encuentra también en la exitosa telenovela estadounidense *Dallas*, en la que se trabajan en abundancia temas como la desconfianza, los celos, el adulterio, la violencia, la intriga, la codicia de dinero, el chantaje y el poder.

Terminemos esta subsección. Al igual que los dioses no bíblicos toman energía de sus seguidores a través del contacto ordinario, algunos de ellos también exigen la sexualidad como fuente de su energía. Pero incluso eso está lejos de ser suficiente para algunos de estos seres...

11.3.3. Los dioses exigen sangre.

Un inventario

En el capítulo sobre el animismo ya se mencionaron algunos sacrificios de sangre (8.2.3.). Kalinga”, por ejemplo, era el nombre de un tambor que se vertía varias veces al año con sangre de toro y en el que estaban los genitales de los gobernantes conquistados. La sangre y la fuerza vital de los gobernantes conquistados dieron su poder al espíritu que controla el tambor. Balsan (8.2.3.) menciona el uso en el desierto de Kalahari de un polvo preparado con el cadáver de un bebé sacrificado para inducir la lluvia. Y la Biblia *1 Chron 22: 20/2* escribió que las prostitutas se bañaban en la sangre del príncipe caído de Israel, por la fuerza vital que contenía. También se mencionan los sacrificios de niños en la época de los incas, pero igualmente en nuestra época. El tema de la “sangre” ya ha sido introducido. Lo completamos con algunas muestras más.

Un cuerno de antílope

En Bazuto y Soweto, el jefe tiene un cuerno de antílope que contiene material inorgánico y orgánico. El material inorgánico puede consistir en piedras especiales. La materia orgánica contiene partes seleccionadas de plantas, animales o personas. Por ejemplo, puede contener un trozo de hígado seco de alguien, o el corazón, o un trozo de cerebro. Para obtener estos ingredientes, se mata a alguien. El conocido “do ut des”: se ofrece el fluido, el alma, la fuerza vital de la persona sacrificada a los seres 'superiores', y ellos ayudarán a cambio. O el mago primero tiene sexo con la víctima, tras lo cual la mata. Luego tenemos el sexo con el asesinato, eros y thanatos, que es más fuerte. Así que una mujer, tras ser violada y asesinada, se somete a esos seres “superiores” de ese otro mundo y realiza compulsivamente lo que se le ordena. Esta fue la base para el inicio del ngil (3.3.3.). También los niños poseen una gran cantidad de fuerza vital prístina. Se dice que durante el reinado de Papa Doc, el Dr. Duvalier, presidente de Haití, el secuestro y el sacrificio de niños era algo habitual.

Piercings no siempre tan inocentes

El tema de los sacrificios humanos ya se ha introducido (8.2.3.). Estos sacrificios pueden, si es necesario, ser sustituidos por un sacrificio en el que no se ofrezca “el todo”, sino una parte. Esta parte, sin embargo, sustituye y representa el todo. Así, el ADN de una gota de sangre de alguien es idéntico al de toda la sangre de esa persona. Esta idea también se aplica a la magia. Uno siempre tiene en mente el conjunto. Este sacrificio se manifiesta, por ejemplo, en una mutilación deliberada de una parte del cuerpo. Esto puede adoptar varias formas, incluyendo, según algunos, la circuncisión, la

clitoridectomía (actualmente denominada MGF), la castración, las incisiones, los piercings y los tatuajes.

Aunque estos piercings y tatuajes están cada vez más aceptados socialmente en nuestra época, están lejos de ser inofensivos según varios videntes y magos. Más de un vidente de la mantis afirma que la colocación de un piercing, un tatuaje o una circuncisión puede ser, sacralmente hablando, un rito de sangre, aunque se haga por vía subcutánea y el sangrado sea mínimo. Como he dicho, la parte representa el todo. Aquí, el que realiza el rito es, en su alma profunda, posiblemente el iniciado. Es, pues, la figura de la mediación, el mediador entre la deidad que exige sangre y la víctima, la persona en cuyo cuerpo se coloca el tatuaje o en la que se realiza la mutilación.

El canal de televisión “één” emitió un documental de Annemie Struyff, titulado “*Aléjate de mi cuerpo*”^{xxviii}. Se trataba de la mutilación genital de niñas en Kekonga, Kenia. Aunque la circuncisión está prohibida por ley, la tradición sigue existiendo, especialmente en las zonas rurales. El circuncisor de Kekonga fue detenido posteriormente por la policía. Posteriormente, su madre fue entrevistada en el informe. Defendió la “vocación” de su hija y dijo literalmente: “Mi hija no eligió este trabajo, se lo encargó (op.: a) Dios”. Tiene razón. La verdadera naturaleza demoníaca o incluso satánica de esta deidad puede estar ya clara. Muchas mantis notarán que el alma más profunda e inconsciente de la circuncisa está atrapada en las garras de su deidad. Acepta los mandatos sin resistirse y como una llamada divina, realiza el rito de la sangre e incluso defenderá esta intervención enfáticamente contra sus críticos.

El informe también nos mostró un centenar de niñas haciendo cola para ser circuncidadas. La línea estaba vigilada por un hombre que se aseguraba de que nadie pudiera escapar. Cuando la Sra. Struyff preguntó si las niñas estarían mejor caminando en lugar de hacer cola para ser circuncidadas, una de las mujeres negras que las acompañaba respondió: “Tienen que hacerlo, de lo contrario las embrujará y morirán”. Es una lástima que el informe no haya profundizado en absoluto en esta afirmación. ¿Se trata de una tonta superstición o es, por el contrario, una práctica de magia negra extremadamente peligrosa? Se podría haber preguntado a la gente sobre el terreno lo que ellos -no nosotros con nuestra mentalidad occidental- piensan y experimentan. Posiblemente si tienen testigos que apunten en la dirección de la existencia de tales prácticas. Nos referimos aquí, por ejemplo, al capítulo sobre la magia negra (7.4.) y a Hexe Petra, que dice que se venga

concentrándose en la persona afectada hasta que este mal imaginado, pero insanamente fuerte, se produzca realmente (7.4.2.). O nos referimos a la magia descrita en la historia del huevo mágico (7.4.3.), en el lanzamiento en sentido contrario a las agujas del reloj (7.4.6.) o pensamos en el testimonio del hombre que se enfrentó repentinamente a la muerte en la Ópera de París (7.5.3.).

Una vez iniciada, la persona que se sometió al tatuaje o a la mutilación también puede caer bajo el hechizo de esa deidad, perdiendo parte de su propia fuerza vital sagrada en favor de esa deidad. En nuestro mundo secular, así se quejan los de la mantis, ya casi nadie presta atención a esto. Los sensibles suelen sentirse incómodos al ver un tatuaje o una mutilación, o incluso al pensar que esas prácticas existen y se llevan a cabo con la regularidad de un reloj. Para los que están dotados de mancia, es una indicación más de que los procesos profanos en sí mismos simplemente no existen. Todo lo que sucede tiene repercusiones en el mundo sutil. Que uno crea o no en esto es irrelevante. La tragedia del hombre nominalista, según la visión sagrada, es que sigue siendo principalmente un proceso inconsciente. El hombre profano apenas se da cuenta.

Transfusiones de sangre no siempre tan inocentes

A la luz de todo esto, también se pueden considerar las transfusiones de sangre. Aunque biológicamente pueden salvar vidas, está claro que también tienen un efecto oculto. ¿Se recibe la sangre de alguien que en lo más profundo de su alma lleva una vida santa, o proviene de alguien cuya aura es completamente negra? ¿Qué pasa con alguien que da sangre pero roba la energía sutil de sus semejantes en su propia alma profunda? ¿Quién quiere compartir -literalmente- la fuerza vital de una Petra hechizada, de un Vaughan que hizo un pacto con el diablo o de un mago negro? Los que estudian este tema dicen que las transfusiones de sangre a veces provocan cambios en el carácter de la persona que se sometió a la transfusión. Puede ser para mejor, y entonces no hay problema. Pero la realidad también puede ser tristemente diferente. Si una transfusión de sangre es inevitable, los videntes y magos nos instan a rezar con convicción y repetidamente a la Santísima Trinidad para que la sangre recibida sea purificada de todas las influencias nocivas.

Con el mismo espíritu, nos parece posible que el sutil efecto nocivo de un piercing o un tatuaje también pueda reducirse o incluso invertirse de esta manera. Con esto en mente, la persona que recibió el piercing o el tatuaje puede imaginar el momento de su aplicación. En su mente, vuelve a repasar

meticulosamente y con detalle cada etapa del proceso, rezando oraciones trinitarias de protección contra las malas influencias con cada acción del tatuador.

Resumir. Los dioses inferiores están interesados en la energía del hombre. Lo obtienen a través de contactos ordinarios, a través del sexo, a través de la sangre, o a través de todo esto junto. Pero incluso así, algunos de sus dioses están lejos de estar satisfechos...

11.3.4. Los dioses están poseídos.

Un intercambio de almas

Este tema se abordó en el capítulo sobre el animismo, donde se mencionaron varias muestras sobre dicho intercambio de almas (8.2.2.). Estábamos hablando de hipnosis. El hipnotizador empuja con su propio cuerpo anímico el cuerpo anímico de la persona a hipnotizar fuera de su cuerpo biológico. Su cuerpo biológico quedaba entonces englobado por el aura o cuerpo anímico del hipnotizador, que conseguía así su control. Esto es lo que nos dicen algunos videntes.

Hablamos del intercambio de sustancia anímica entre el domador y sus animales, junto con algunas formas de espiritismo. También hemos dado algunos ejemplos de cambio de personalidad. Una persona mostró de repente rasgos de carácter muy diferentes.

Mencionemos de nuevo un intercambio de este tipo. Ahora no estamos enfatizando la parte del hombre, sino la de la deidad. Robert AmbelainEl libro “*Le vampirisme*^{xxix}” expresa la esencia de esto. Se trata de una “passation d'âme”, un intercambio de cuerpos anímicos mutuos. El cuerpo de material fino de uno se intercambia con el cuerpo de material fino de otro. Es un proceso mutuo. Con todas sus consecuencias. Los dioses no sólo exigen contacto, sexo o sangre. No, también exigen el cuerpo de alguien. Una muestra.

Riqueza material

Consultamos a Jean-Paul Régimbal*Le rock 'n roll*^{xxx}. He aquí el testimonio explícito de Vincent Fournier: “Hace unos años, fui a una sesión espiritista en la que Norma Buckley (que dirigía la sesión) rogó al espíritu que se hiciera oír. Finalmente el espíritu vino y me habló. Nos prometió a mí y a mi banda la fama, el dominio del rock en todo el mundo y riqueza material en abundancia. Lo único que me pidió a cambio fue que le dejara entrar en mi cuerpo para que pudiera tomar posesión de él. A cambio de esta posesión,

me hice famoso en todo el mundo. Para ello, tomé el nombre con el que ese espíritu se dio a conocer durante la sesión. Así que soy conocido en todo el mundo. ¿Te dice algo este nombre: “Alice Cooper”?

Los observadores advierten: a lo largo de su evolución ulterior, se plantea la cuestión de cómo puede Fournier recuperar su “yo tranquilo”, su libertad, por las nubes. Puede que adquiera riqueza y éxito en este mundo, pero cabe preguntarse seriamente por su destino en “el otro mundo”. La Biblia también afirma que el alma es tan importante que no se puede cambiar por nada. De hecho, *Marcos 8:36/37* afirma: “¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si sufre la pérdida de su alma? ¿Qué dará el hombre a cambio de su alma?”

El niño elegido

Jean-Marquès Rivière *À l'ombre des monastères Tibétains*^{xxxix} (A la sombra de los monasterios *tibetanos*), dice. “El Umzé del monasterio, el venerado y todopoderoso Lama Mé Thôn-Tsampo ha muerto. El gran hacedor de milagros y sanador, famoso en todo el Tíbet, y uno de los budas vivientes de la tierra prohibida (nota: el Tíbet era entonces para los extranjeros) ha dejado su cuerpo físico para ir a la luz gloriosa. Después de pasar 49 días en el inframundo, el Bardo Todol (nota: el “infierno”, el mundo de las almas errantes), el rayo de luz divino que ya había iluminado la Umzé, se vuelve de nuevo hacia un ser elegido por el destino. Y eso, a su vez, se convertirá en un Buda viviente. Según los ritos de los lamas, el cadáver fue cuidadosamente embalsamado. Casi desnudo, se colocó en posición de meditación sentado. Entonces los lamas y los magos, conocedores de la astrología, buscaron al ser vivo que será digno de la próxima encarnación del Lama Mé Thôn-Tsampo. Es un niño de unos 8 años, procedente de una modesta familia de agricultores de la zona. El destino y las estrellas se han unido para designarlo”.

Rivière luego describe cómo el niño fue arrebatado a sus padres y conducido al templo donde comenzará la ceremonia. Un ritual en el que el Lama fallecido tomará posesión del cuerpo del niño. Rivière continúa. “La comparación del rostro inocente e infantil antes de la horrible ceremonia, y la alta dignidad después de ella, con la tranquila decisión sobrehumana, era un misterio para mí. El niño elegido se sentó en un rincón, llorando y preocupado. Lentamente, mientras canta, la procesión se acerca. El niño es criado en una silla de manos. Está tenso y pálido. Tiene el color de un cadáver. Luego se coloca al niño sobre las piernas cruzadas del cadáver. Ambos están cubiertos con una sábana blanca. Una voz pesada y profunda

de otro lama cita textos rituales. Es todo muy conmovedor y triste. Parece un salmo, impregnado de una profunda y eterna desesperación. Y entonces, de repente, se oye un grito desgarrador. Se deja de recitar los textos rituales. Los lamas se apresuran a retirar la sábana blanca que cubre ambos cuerpos. Veo que el cuerpo se ha caído.

El niño, sin embargo, está ahora sentado en posición vertical. Sus ojos brillan. De repente tiene una actitud de autoridad absoluta y de poderosa victoria. El niño se levanta, se dirige a la multitud sorprendida y dice: “Soy yo, Lama Mé Thon-Tsampo, hijo espiritual de Lama Khur Tchong Repa. He bajado, he venido y ahora estoy entre vosotros”. En un éxtasis salvaje, el niño-dios mira hacia el futuro. Toda la ingenuidad y el infantilismo han desaparecido. Una energía espiritual, una experiencia mística madura y consciente, un conocimiento profundo de las enseñanzas (nota: budistas) se expresan a través de la boca del niño. Los lamas han reunido los palos de oración y las bolsas de té de todos los lamas. En ellas, deliberadamente, se añaden los objetos que han pertenecido al difunto y honrado Lama. Observo que el niño, a petición del consejo de ancianos, da un paso decidido hacia los objetos sagrados. Sin dudar, selecciona cuatro o cinco de ellos. Los lleva a su trono más adentro del templo. Luego dice: “Este es mi bastón de oración, esa es mi bolsa para beber té, este es mi dordjé. (nota: un objeto de poder ritual)”. Todo esto lo dice con un tono de mando severo. Ya no hay dudas”. Hasta aquí el texto de Rivière.

El niño es expulsado de su cuerpo y el cuerpo sutil del Lama ocupa su lugar. Los occidentales que ya están absorbidos de forma entusiasta y acrítica por la serenidad y la paz del budismo pueden detenerse a reflexionar sobre la existencia de tales prácticas. Realmente no hay que ser sensible para sentir que el niño “elegido” está siendo gravemente perjudicado.

Un zombi

Los sacrificios humanos pueden ser sustituidos por la mutilación si es necesario, escribimos más arriba. Sin embargo, estos sacrificios pueden ser sustituidos por sacrificios de animales o plantas. Se sacrifica el animal o la planta material, pero sutilmente en realidad el ser humano. Advertimos de las truculentas prácticas que se aplican aquí.

J. KerbouilleEl libro *Vaudou et pratiques magiques* ^{xxxii}(*Vudú y prácticas mágicas*) explica qué es un zombi en Haití. Aparte del significado amplio de fantasma o espíritu, o incluso de fantasma ancestral, está el significado de miedo. Él los explica. Un mago negro trabaja sobre su víctima, un hombre,

una mujer o un niño, normalmente con algún tipo de droga preparada mágicamente, para que quede aparentemente muerto. A veces los miembros de la familia participan deliberadamente en este proceso de destino. A continuación, se entierra a la víctima según las costumbres locales. Sin embargo, la noche siguiente, la víctima es exhumada y puesta en un estado de conciencia reducido por un mago negro.

La víctima lleva entonces una especie de vida vegetativa, casi como un autómatas humano. Así, sigue siendo el esclavo de su señor y dueño. Este último no es necesariamente el creador del zombi, pero puede ser un cómplice. El zombi trabaja en una granja o en un almacén con una mano de obra increíble, pero no tiene conciencia de su estado de esclavitud.

W. Davis En el libro *“La serpiente y el arco iris”*, se habla de una pluralidad de “cuerpos” (4.2.2.) de los que se compone el hombre. Uno de estos cuerpos sutiles es el “ti bon ange”. Este “angelito bueno” es el objetivo de la magia negra. Esto es tanto más comprensible cuanto que el “ti bon ange” sale fácilmente. Los magos afirman que una persona, despojada mágicamente de su “ti bon ange”, pierde toda humanidad y se convierte en un autómatas sin alma, desprovisto de toda fuerza vital seria y que sólo sirve para, por ejemplo, trabajar como esclavo en las plantaciones de caña de azúcar.

Un animal como sacrificio

R. Ambelain En el libro *“Le vampirisme”*^{xxxiii} se menciona que ya no se puede victimizar a las personas, por lo que se toma un animal (10.3.). Antes de realizar este ritual, el doble, el cuerpo material fino, el “ti bon ange” de las dos personas implicadas se desprende y se intercambia entre ellas. Esto da lugar a formas de comportamiento extrañas. El niño así “victimizado” sigue “vivo” pero se le implanta el espíritu de un animal. A partir de ahí se convierte en una especie de “imbécil”. No puede aprender a hablar ni a caminar erguido. En muchas aldeas de África central, hay idiotas cuya idiotez se debe a esta o a otras prácticas. El animal, sin embargo, por haber sido implantado con una mente humana, siempre exhibe, dice Ambelain Sin embargo, el animal, por haber sido implantado con un espíritu humano, siempre muestra, dice Ambelain, tanto un comportamiento como una mirada sorprendentemente “humanos”. Ese animal puede entonces ser sacrificado.

Un testimonio anónimo

África, al sur del Sahara. Mamá Montsho se estaba muriendo. Su corazón era negro. Había sido una niña de la noche toda su vida. Ella había

sacrificado regularmente la sangre roja de otros seres humanos a sus dioses. Ha pedido, recibido y realizado repetidamente cosas que rehuyen la luz del día. Ahora temía su próximo juicio. Pidió ayuda a sus dioses. Podrían concederle un último favor en esta vida. Realmente el último. ¿Cómo escapar de sus jueces? ¿Podrían sus dioses ayudarla por última vez? Pero mira, ¿no tenía ella una descendencia? ¿No era Kayla, su joven y aún frágil bisnieta? Aquella niña aún tenía una larga vida por delante. Y si los dioses ayudaran a la bisabuela por última vez...

Mamá Montsho se había vuelto demasiado débil para salir de su cabaña. Un poco más tarde yacía hundida en un profundo e inusual sueño. Por aquel entonces, la pequeña Kayla tuvo una fiebre muy alta. Y un poco más tarde, mamá Montsho ya no estaba. Se había ido a la tierra de sus antepasados. Al menos, eso decían. ¿Pero era toda la verdad?

La pequeña Kayla perdió el conocimiento ese día. Así que nos dirigimos rápidamente al puesto de la misión, a unos cuantos pueblos de distancia. Un médico-misionero mantiene un pequeño hospital abierto allí. Una vez allí, el médico examinó a Kayla, pero no encontró ninguna razón para la persistente fiebre alta. Así, el niño permaneció inmóvil durante tres largos días. La fiebre subió a más de 40 grados. La madre de Kayla siguió velando por su hija día y noche. Y he aquí que al cuarto día, el niño se puso de pie en la cama y comenzó a bailar frenéticamente de alegría. ¿Curado? No, ni mucho menos. La fiebre alta seguía ahí. Era un espectáculo particularmente macabro. ¿Cómo puede un niño con semejante fiebre estar primero medio muerto y poco después levantarse y bailar? ¿Cómo sobrevive la pequeña Kayla a eso? ¿Y cuál es la razón de esta extraña alegría? El médico estaba desconcertado... Nunca había experimentado eso antes. Le dio a Kayla un sedante y un antipirético para que pudiera descansar y sobrevivir a su altísima fiebre. Kayla se quedó dormida.

Y he aquí que a la mañana siguiente se despertó y estaba completamente libre de fiebre. Cansada, pero sana, tomó su primera comida en cinco días. Y se recuperó completamente en muy poco tiempo. La madre de Kayla no podía creer su suerte. Tenía a su hijo de vuelta, perfecto y sano. Ni siquiera el mago de la aldea entendía la rápida curación. Pensó en silencio. Le resultaba extraño que en la comunidad de su pequeña aldea la muerte de mamá Montsho coincidiera con la enfermedad de su bisnieta Kayla. En su mente volvió a ver la imagen del fallecido. Pensó en el miedo de ella a su inminente juicio. Y su deseo de escapar de ella. Luego miró a la pequeña y saludable Kayla que caminaba frente a él. Cuánto había cambiado. Se

parecía tanto a mamá Montsho. Y de repente, de repente lo entendió. Pero nunca se lo dijo a Kayla o a su familia.

Hasta aquí el control de los dioses sobre las personas, sobre su energía, su sexualidad, su sangre o incluso su cuerpo entero. Todo eso no suena tan modesto. A continuación, pongamos en palabras lo que poco a poco se ha hecho evidente

11.3.5. Los dioses no tienen ética.

Los dioses se sitúan por encima del bien y del mal.

Qué se puede decir éticamente de los dioses que exigen sexo, sangre y fuerza vital a sus seguidores. Citemos de nuevo a la “mère-des-dieux”. Dijo: “El dios Exu puede ser diabólico, pero también puede ser el mejor de todos los dioses” (3.3.2.). O también: “Pero hijo mío, el bien y el mal son acuerdos humanos. Los dioses están completamente por encima de eso. Nuestra moral no es de su incumbencia.

Para la mère-des-dieux, el bien y el mal no son más que conceptos subjetivos a los que nada en la realidad corresponde de forma objetiva. Se trata de una visión explícitamente nominalista. Anteriormente señalamos la diferencia celestial entre tales dioses y el Dios bíblico. Ya hemos señalado la diferencia celestial entre tales dioses y el Dios bíblico, que se atiene a su decálogo, y que, como dador de toda vida, no pide ningún sacrificio, sino un modo de vida ético.

La declaración de la mère-des-dieux recuerda a F. Nietzsche y su *Jenseits von Gut und Böse* (Más allá del bien y del mal), (3.3.6.) en el que afirma que no existe el bien y el mal como tales, sino que son meras interpretaciones de la realidad. Para estos pensadores, no hay valores en sí mismos, no hay moral, no hay decálogo bíblico (los Diez Mandamientos), no hay ideas portadoras platónicas. Sólo hay acuerdos humanos. La distinción entre el bien y el mal ha perdido su fuerza. Esta actitud “demoníaca” es la norma y no la excepción en las religiones de muchos pueblos naturales.

Alexandra David-Neel En el libro *Magia de Amor y Magia*^{xxxiv} Negra, aparece un lama que dice a su discípulo: “Tu comportamiento pasado, las acciones buenas o malas que hayas hecho, no me interesan. El bien y el mal son vanas distinciones al servicio de las mentes miopes”. También aquí la ética objetiva está muy lejos de ser una realidad.

Bebía para complacer a los dioses.

Eliot CowanEl libro “*Spiritual Healing of Plants*”^{xxxv} “(La curación espiritual de las plantas) presenta a la india Pocahontas, que defiende a cierto chamán. Dice: “Sentí que su cuerpo estaba destruido por el alcohol. Pero sobre todo sentí la grandeza de este hombre. No sabía que una persona pudiera trabajar tan incesantemente por el bien de otras personas y que alguien pudiera seguir canalizando durante tanto tiempo. También sentí las contradicciones en él. El dolor en su cuerpo. Los dilemas en los que se encontraba. Lo que conseguí fue una imagen muy creíble de un ser humano completo. Y sí, le dolía mucho el pecho. Nunca nadie le había dicho que fumaba demasiado. Todo el mundo tenía miedo de decirle lo que estaba haciendo mal. Las cantidades de alcohol que tenía que beber eran un desastre para su cuerpo, pero los espíritus con los que estaba conectado querían alcohol. La única manera de conseguirlo era a través de él. Así que bebía grandes cantidades todos los días. Pero sea cual sea la razón de toda esa bebida, era un gran hombre. Hasta su muerte el año pasado, ayudó a muchas personas. Demasiado para Pocahontas.

Observemos: “los espíritus querían alcohol”, por lo que el chamán realmente bebió hasta morir. Por el bien de otras personas, quería mantenerse en contacto con esos espíritus. Ese era su dilema. Es la propia Pocahontas la que saca a relucir el término “dilema”. Una vez más, se ve la armonía de los opuestos. Tiene que destruirse a sí mismo para ayudar a los demás. El bien y el mal están entrelazados. Se ve de nuevo la diferencia con el Dios bíblico. No desea el alcohol y, desde luego, ningún hombre que se destruya a sí mismo con el alcohol.

Una religión sin Dios y que disminuye

Analicemos entonces el budismo y su ética, o mejor dicho, la falta de ella. Luc FerryEn su libro “*Le bouddhisme vu d' Europe*”^{xxxvi}, dice literalmente: “Esta religión sin dios sólo se descubrió en Occidente a partir de los años veinte”. Déjenos comentarlo.

BudaEl “iluminado” puede ser un personaje histórico. Era el hijo de un príncipe. A los dieciséis años, se casó con dos princesas y vivió en un palacio sin ninguna preocupación. Esta ascendencia aristocrática revela mucho en su vida y sus enseñanzas. Tres veces abandona su vida palaciega y descubre tres males ineludibles: envejecer, sufrir y morir. En la cuarta ocasión, el remedio le resulta claro: descubre la paz interior de un asceta mendicante.

Hay que señalar que tanto la vida despreocupada en palacio como la del asceta están igualmente alejadas de la vida cotidiana de las “grandes masas”.

Algunos aristócratas a veces desprecian a la gente común. Buda deja el palacio y lleva una vida de mortificación. Alcanza la iluminación y descubre las cinco verdades. Todo es sufrimiento. La causa del sufrimiento es el deseo. La eliminación del deseo es la causa de la eliminación del sufrimiento. Descubre el óctuple camino de la verdad. Se convierte en un predicador de éxito. A los ochenta años muere de... ¡indigestión!

Cuando se compara esta forma de religión con, por ejemplo, las religiones africanas, llama la atención que estas últimas se sitúen enfáticamente en la vida cotidiana de los trabajadores. En muchas religiones “orientales”, éstas suelen situarse al margen de la vida económica. Por ejemplo, sus defensores mendigan para ganarse la vida. En cambio, el mago africano busca plantas, invoca a las almas ancestrales, moviliza a los espíritus para curar a alguien, obtener ganado fértil o resolver problemas prácticos. La típica persona religiosa oriental, en cambio, busca la soledad y “medita”. La diferencia es muy grande.

El razonamiento básico de Buda

M. Eliade / I. Couliano *El “Dictionnaire des religions”^{xxxvii}* (Diccionario de las religiones), resume. La evitación del método estricto-lógico es típica de Buda. Un monje observa los juicios contrarios de Buda. Por ejemplo, Buda dice que el mundo es eterno y también no eterno, finito y no finito (infinito).

“Atman” en el hinduismo prebudista es el yo más profundo, verdaderamente real e inmortal. El budismo reduce esta creencia. Buda Buda dice que el cuerpo y el alma ('atman') son idénticos y no idénticos. Del mismo modo, Buda dice que el “arhat”, el santo ideal, existe y no existe después de la muerte. Sí, existentes y no existentes.

Tales afirmaciones van obviamente en contra de toda lógica. Buda Buda afirma de “lo que es” que “no es” y viceversa. Entrar en esto con toda seriedad es volverse loco y perder las certezas lógicas.

Buda aclara” a su extraña manera: “Es como un hombre que es alcanzado por una flecha venenosa. Cuando los amigos y parientes llaman a un médico lo antes posible, él dice: “Mientras no sepa si el que me ha golpeado es un soldado, un brahmán, un comerciante, un agricultor o un sirviente, cómo se llama y de qué tribu es, hasta entonces no dejaré que me saquen esa flecha del cuerpo”. La primera preocupación de una persona normal será asegurarse de que su estado médico está asegurado. Una vez que ya no hay peligro para la vida, puede empezar a hacerse preguntas sobre el quién y el por qué. Buda no lo hizo. Esta actitud algo altiva, el “control” indiferente de lo que priva a

“los otros” de su paz interior, es típica. Así de “santa” es la paz interior para Buda. Uno puede preguntarse qué santidad se consigue demostrando una gran indiferencia por el mantenimiento o no de la propia salud. Escribe en algún lugar que en una de sus encarnaciones anteriores se dejó comer voluntariamente por una leona porque sus cachorros tenían hambre. Esto no es en absoluto una prueba de paz interior, sino más bien un desprecio por el cuerpo. También es un paso atrás en la evolución, sacrificando lo más alto a lo más bajo.

Helmuth von Glasenapp En el libro “La vida de los hombres”, el *budismo*^{xxxviii}, menciona una anécdota igualmente altiva: “Aunque los ladrones y los asesinos cortaran una parte del cuerpo tras otra de forma cruel, quien se enfadara no estaría actuando de acuerdo con mi enseñanza.

Un asceta errante también reprocha a Buda sus juicios contrarios. Buda responde: “Estoy por encima de toda teoría. Sólo dentro de una teoría existen la confirmación y la negación”. El asceta continúa lógicamente: “si a es verdadero, entonces no es verdadero”. Buda evita el razonamiento lógico y le pide que responda a la pregunta: “¿Dónde está el fuego una vez apagado? ¿Al este o al oeste, al sur o al norte?”. El asceta responde que no lo sabe. Tampoco es una respuesta a su pregunta. A lo que Buda respondió: “El arhat, el santo ideal, es como un fuego apagado, por lo que cualquier afirmación sobre su existencia es una suposición, nada más.

Buda aquí juega altivamente con la analogía entre el modelo (el fuego) y el original (el arhat) que no es la identidad absoluta. Del fuego apagado, está claro que ya no existe. El santo ideal, una vez muerto, ya no existe a nivel material, pero puede seguir existiendo sutilmente, en el otro mundo. Mientras no exista una identidad absoluta, el razonamiento de Buda tampoco es absoluto. Se puede decir con igual derecho que la respuesta de Buda es también como un fuego apagado, y por lo tanto también nada más que una suposición.

La enseñanza de los brahmanes es: “Atman, el alma, es el constituyente esencial de todo el ser humano”. Buda echa por tierra la doctrina del yo inmortal o atman. Dice: “Sólo hay sufrimiento, pero no hay sufrimiento. Sólo existe el hecho pero no el autor”. Tal es el razonamiento de Buda, igualmente desprovisto. Lógicamente es astuto: niega el atman sin expresarlo plenamente. Partiendo de su “lógica”, se puede decir que sólo hay discurso, pero no hay persona que hable, y por tanto no hay Buda.

A la pregunta de si el arhat, el sabio ideal, se debilita con la muerte, Buda responde “Lo que 'uno' llama 'arhat' no es, como cualquier otra realidad (o lo que 'uno' llama realidad), nada más que una convención o acuerdo lingüístico”. Ya hemos llamado a esto una visión nominalista. Las realidades son mucho más que acuerdos lingüísticos.

Buda Los razonamientos de la Universidad, ya que son realmente razonamientos y, por tanto, lógica aplicada, recuerdan a los antiguos sofistas griegos. No es de extrañar que esta forma de pensar y vivir atraiga a más de un intelectual desarraigado de Occidente. Así de “deconstructivo” es. ¿Dónde está la ética? ¿Qué es bueno? ¿Qué es el mal? ¿Dónde están las certezas que nos da esa religión, cuando las cosas que son verdaderas pueden ser también falsas?

La lógica está siendo eliminada

Algunos occidentales ven a Budas declaraciones y les gusta hacer malabares con ellas. Quieren involucrarse en una atmósfera misteriosa y dar así la impresión de que, a diferencia de la gente corriente, son capaces de seguir y, por tanto, pertenecen a los “happy few”. Una actitud que no muestra inmediatamente un exceso de humildad. Cualquiera que razone con lógica no ve nada profundo en los “razonamientos” de Buda, sino más bien una incapacidad para entablar una conversación normal y coherente con la gente corriente. El budismo exige a sus seguidores que abandonen el pensamiento lógico y que pierdan así sus últimas certezas. Los axiomas de la lógica “lo que es, es” y “lo que es, es así” son simplemente ignorados. “Uno es, y al mismo tiempo no es. Hay verdades y no hay verdades. El mundo es eterno y no es eterno. El santo sigue existiendo después de la muerte y él no sigue existiendo después de la muerte”. Se habla de “lo innombrable”, pero ¿qué se puede decir de ello y, además, qué se puede hacer con ello? Buda dice que está por encima de toda teoría y que sólo dentro de una teoría existen la confirmación y la negación. Con esto dice en realidad que no hay que buscar la lógica en el budismo. Sin embargo, los que abandonan el terreno de la lógica se sienten abrumados, sometidos y privados de su propia capacidad de observación y razonamiento. Esto conduce a un vacío interior. Entonces la religión se convierte de hecho en una neurosis u opio (1.2.), un “credo quia absurdum”, un “creo porque es absurdo”. Pero además, la religión no da al hombre certezas, sino que las quita. Entonces lleva a muchos por el mal camino.

11.3.6. Meditando

Un contacto con la naturaleza exterior

La meditación es relacionarse con el universo y acumular energía para que el alma pueda abandonar el cuerpo. Resulta en la propia fuerza de voluntad para dejar al menos parcialmente. Una fuerte dosis de esta fina energía sale entonces del cuerpo y se eleva sutilmente detrás del cuerpo biológico. Entonces el alma está casi completamente fuera del cuerpo, pero sigue conectada a él a través de un fino hilo material. En la Biblia se habla del “cordón de plata” (*Eclesiastés 12,6*). Una experiencia extracorporal desconecta la vida cotidiana. Uno tiene la impresión de flotar y tiene una conciencia elevada. La cuestión sigue siendo qué se consigue de este modo y, además, a quién se llega. El cristianismo bíblico afirma que sin rezar a la Santísima Trinidad, uno se abre. El cristianismo bíblico afirma que, sin la oración a la Santísima Trinidad, uno se abre, no a lo sobrenatural, sino a la naturaleza externa y a la armonía de los opuestos, con todos los peligros que ello conlleva. E incluso con una oración, sigue siendo una empresa difícil en la que no debería embarcarse sin la guía experta de una persona mágicamente competente. Por lo tanto, el cristianismo bíblico lo desaconseja. Estos métodos tampoco están pensados para las masas. Gopi Krishna (9.3.1.) nos advirtió de los grandes peligros psicológicos y físicos de la meditación desequilibrada.

Seis figuras orientales arrodilladas

Un sacerdote recuerda a una mujer que vino a verle. Practicaba la meditación trascendental. Eso da una sensación agradable porque el alma está fuera del cuerpo y está flotando. Pero al cabo de un rato, la mujer vio seis figuras orientales arrodilladas sobre su cabeza, y no pudo deshacerse de esa imagen. Al principio le gustó y pensó que recibiría mensajes. Pero sus miradas silenciosas pronto comenzaron a aburrirla. El sacerdote le aconsejó que se detuviera y rezara a Jesús.. No escuchó nada más de ella. Uno puede imaginar que esa señora podría meterse en problemas si muriera y esas figuras orientales permanecieran en su aura. Las iglesias siempre han advertido contra la meditación debido a sus peligros y, sobre todo, a su naturaleza no bíblica.

Un testimonio

Los años sesenta. Nos sentamos en un pequeño grupo en un café e intercambiamos opiniones sobre la meditación oriental. Era la época del Maharishi Mahesh Yogi, de “los Beatles” y de la meditación trascendental. Entonces la conversación giró en torno al budismo, a su serenidad, pero también a las contradicciones de sus enseñanzas y a la dificultad de abordarlas con sentido común. Todos parecían estar de acuerdo con esto. Hasta que alguien que aún no había dicho nada pidió de repente la palabra.

“No sabes nada de eso”, dijo en un tono decidido y algo reprobatorio. Intuimos que estábamos a punto de escuchar algo especial, así que escuchamos. Nos contó que había estado en la India, en un Asram para meditar en un pequeño grupo. Durante diez días. Esas habían sido sus vacaciones. “Todas las mañanas nos despertaban al amanecer y nos sentábamos en silencio frente a una pared blanca, con las piernas cruzadas. Sí, todo el día. Vaciarlo por dentro y luego prestar atención a los pensamientos e imágenes que te vienen a la cabeza. Eso sólo se interrumpió durante tres comidas sobrias. Eso nos hizo callar”. Nadie en nuestra mesa del café dijo nada. Quién hace eso antes de sus vacaciones, parecíamos pensar. Nuestro meditador continuó. Dijo que después de dos días estaba harto y quería irse. Pero al parecer eso sólo se permitía con una razón médica de peso, y él no la tenía. Así que durante los ocho días restantes, siguió mirando la pared blanca y meditando. Al cabo de diez días -y este es el punto- todos, incluidos los supervisores, se alegraron de que hubieran demostrado tal resistencia, por lo que decidieron celebrarlo a lo grande. Y citando textualmente al meditador: “salimos a comer y beber, y luego nos fuimos todos de putas. Creo que esto debería estar permitido, estos extremos. Experimentar los altibajos es hermoso. Te hace sentir vivo. De vuelta a su ciudad natal, describió los efectos posteriores de su meditación: “Desde entonces me siento muy ligero. Cuando voy por la calle, es como si ya no pudiera ver a las personas que me rodean, como si se hubieran vuelto transparentes, sí, como si ya no existieran para mí. Hasta aquí este testimonio.

La pregunta de qué clase de dioses fueron contactados durante esa meditación puede no ser tan difícil de responder por la naturaleza del propio testimonio, y por el resultado obtenido.

11.3.7. Las religiones antiguas

El engaño de los dioses

W.B. Kristensen En el libro “La vida de los demonios”, “*Aportaciones al conocimiento de las religiones^{xxxix} antiguas*”, se habla del demonio tal y como se encuentra en las religiones arcaicas, antiguas y clásicas. En resumen. Escribe que un ser divino demoníaco engañó a la gente con una consecuencia fatal que se aplica a todos los tiempos. Esto no impide que la misma gente se refiera a él no como un enemigo -sin más- sino como “el gobernante especial”. Resumimos.

- Babilonia. Ea está más cerca de los antiguos babilonios que el resto de los dioses y diosas: es su creador y protector. Salvó, por ejemplo, la vida del

diluvio, de la destrucción total. Sin embargo, mediante un astuto engaño, una vez sometió a todos los humanos a la muerte.

Las deidades demoníacas dominaban la mitología babilónica. En Anu, el dios babilónico del universo, todas las energías divinas buenas y malas estaban unidas. Era el destructor universal. De él emanaron granizo y calamidad. Los deseos e ideales humanos no eran una ley para el líder mundial. Su naturaleza era demoníaca, insondable e incalculable. Esto significa que Anu, a la hora de la verdad, no se preocupó por la razón o la conciencia (o.c., 272).

Kristensen Kristensen continúa: “Este tipo de concepción de Dios era conocido por la mayoría de los pueblos antiguos y era especialmente frecuente en su relación con las deidades más elevadas. El dios de Job, el Zeus griego, la doble Fortuna en Roma, el Varuna indio, e incluso el Ahura Mazda persa, se presentan como determinadores soberanos del destino, la naturaleza del Anu babilónico. De él salieron el granizo y la calamidad, también la destrucción y el aumento, las contradicciones que conforman la vida permanente del mundo. La voluntad de estas deidades era el destino, divino pero inhumano. Las deidades no eran justas en el sentido ordinario de la palabra. Con sus acciones negaron “las leyes” que, sin embargo, habían establecido para los hombres. El pueblo era plenamente consciente de esta contradicción en el ser “divino”“. Kristensen Kristensen afirma que también el Dios del Trabajo fue igualmente bipartita. Esto se basa en una interpretación errónea porque, aunque parece que de la mano de Dios surgen tanto los destinos buenos como los malos, el Dios bíblico es esencialmente consciente.

- Egipto. Set era adorado como un dios, pero engañó a Osiris, el hombre-dios, y lo atrajo a su muerte. Apap, aborrecido como un demonio, es, como la serpiente de las tinieblas, todo engaño y malicia.

- Grecia. El dios Hermes es el astuto engañador y ladrón, adorado en ritos en los que se permitía robar y hurtar. Es “el amigo de los poderes oscuros”. Ha engañado a la gente de una vez por todas, pero se considera un portador de bendiciones y abundancia. Zeus exige obediencia a los griegos. Sin embargo, él mismo comete adulterio, mata a su hijo Kronos y se lo come.

- India. En los antiguos Vedas, Varuna es el engañador del que los fieles temen las artimañas y el engaño. Pero también es el dios más exaltado del antiguo panteón indio. Su ser es “extremadamente misterioso”. Hasta aquí

llegó Kristensen. Hay que señalar que no son en absoluto los forasteros los que denuncian estas religiones como poco fiables. No, son los propios creyentes los que lo dicen. Añadamos a esta lista.

Ascenso y caída

C.J. Bleeker *La Diosa Madre en la Antigüedad*^{xl}, dice que la pareja primordial Shiva / Shakti es la punta del iceberg animista. Shiva es un dios “demoníaco”. Eso significa que da la vida pero también la destruye. Por un lado, es un dios de la fertilidad. Pero por otro lado, es el mortal. Se le representa semidesnudo, embadurnado de ceniza y meditando entre varias calaveras. A veces se le representa como un bailarín orgiástico, otras como un destructor del mundo. Se le representa sobre un demonio vencido, en medio de un círculo de llamas. Esto va en paralelo con el constante ascenso y descenso, el eterno retorno de lo mismo. Lo que significa que uno no está mejorando esencialmente. A todo ascenso le sigue un descenso, lo que constituye una visión cíclica de la historia.

A veces se representa a la diosa Durga como una joven que sostiene una flor de loto azul. Entonces se la llama “Uma”, la auspiciosa, o “Gauri”, la dorada. Pero Bleeker dice que el titán-desconocido está considerando. Entonces se la llama Kali, la negra, o Cendi, la impetuosa. Como Kali, se la representa como una mujer vieja y fea, con cuatro brazos y sosteniendo serpientes y calaveras alrededor del cuello. Se dice que Kali -como hechicera- lucha contra los demonios y los vence” (o.c. 134). Pero, continúa Bleeker En esencia, es una diosa horrible que se complace en la guerra y la destrucción, y que exige sacrificios sangrientos. Su culto y su adoración tienen un carácter oscuro y truculento.

S.N. Kramer *En su libro “L'Histoire commence à Sumer”*^{xli}, dice: “Aunque los sumerios pensaban que las grandes deidades se comportaban bien desde el punto de vista ético, creían que, al dar lugar a la cultura humana, las mismas deidades habían introducido también el mal, la mentira, la violencia y la opresión. Las deidades no sólo trajeron la verdad, la paz, la bondad y la justicia, sino también la mentira, la lucha, la queja y el miedo. Sus motivos, sus razones para actuar así eran insondables para la humanidad”. Ya siglos antes de los griegos, los sumerios conocían la misma experiencia religiosa: las deidades, los dioses y las diosas son demoníacos sin excepción.

Conclusión: Todos estos dioses se comportan de forma imprevisible y caprichosa, como una alternancia entre el bien y el mal, como una inversión a veces traicionera hacia lo contrario. Tienen poca o ninguna norma ética.

Ellos mismos pecan contra sus propias leyes. Los “creyentes” no consideran a su dios como un enemigo indiscutible, sino como un gobernante especial que salva en tiempos de necesidad.

11.3.8. No hay solución final

Los dioses viven de la energía de las personas, de su sexualidad, de su sangre, anidan en un cuerpo humano si es necesario y no tienen ética. ¿Qué se puede esperar de ellos?

Todo va mal.

Citamos de nuevo a Serge Bramley *Macumba, Forces Noire du Brésil*^{xliii} (Macumba, *Fuerzas Negras de Brasil*). Y examinamos qué se puede esperar de esta religión y cómo resuelve los problemas. Bramley cuenta.

Un granjero viene a ver a la *mère-des-dieux* y le cuenta que, de un día para otro, todo va mal en su granja. Las vacas ya no dan leche. Hay muertes entre el ganado para las que el veterinario no tiene explicación. Parte de los establos se derrumba. Algunos de los animales mueren. Algunos miembros del personal dimiten.

Después de un poco de adivinación, la *mère-des-dieux* informa al campesino de que le ha tocado un destino negro. Así, se convirtió en “tabú”, cargado, de hecho, saturado de malos pensamientos y maldiciones de los aldeanos. No le envidiaron su repentino éxito. La *mère-des-dieux* dice que es necesario un rito, con un sacrificio a los dioses, para poner todo en orden. Bramley puede asistir a este ritual. Durante la ceremonia siente la presencia de “une présence invisible”. Esto demuestra que es “sensible”. Durante el ritual, la *mère-des-dieux* expulsa esta “présence” que ha causado la molestia. Observemos este matiz sutil, pero tan importante: la *mère-des-dieux* “expulsa” al ser.

Bramley Poco después, el granjero le dice que sus vacas vuelven a dar leche, que el personal está volviendo y que los animales se están curando. Le pregunta a la *mère-des-dieux* sobre esto. Ella le cuenta que el agricultor amplió su negocio sin darse cuenta de las dificultades que eso suponía para la gente de su pueblo. Sólo pensaba en su propio éxito. De este modo, cruzó las fronteras. Notable: la *mère-des-dieux* dice que durante el ritual protegió constantemente al escritor Bramley “para que el mal que había hecho no fuera dañado”. Bramley durante el ritual, “para que el mal que fue expulsado del agricultor no lo golpeará. Liberadas en el aire, estas fuerzas podrían caer sobre cualquiera que se encuentre en las cercanías. Sobre todo si no tenían

las defensas adecuadas. Así que te protegí. Te he rodeado con un escudo mágico”.

El mal sólo se expulsa.

La mère-des-dieux “expulsa” a la criatura sutil. Si no, el mal podría recaer en los que están cerca. Esta afirmación expone la capacidad de resolución de problemas -o la falta de ella- de esta religión extrabíblica. Las fuerzas y los seres no han sido neutralizados en absoluto. No han dejado de existir. Por el contrario, sólo han sido “ahuyentados”. Así, desde el punto de vista oculto, el mal en el mundo no ha disminuido, sino que simplemente se ha “desplazado”.

La Biblia, *Lucas 11.24 v.* lo aclara: “Cuando un espíritu impuro ha abandonado a una persona, ésta vaga por tierras estériles en busca de descanso. Si no lo encuentra, dice: “Vuelvo a mi casa, de donde vengo. A su regreso, lo encontré limpio y ordenado. Entonces va y consigue otros siete espíritus, que son aún peores que él; entran y se quedan allí. A la larga, esa persona está peor que antes”. Hasta aquí este texto bíblico.

“Vuelvo a mi casa” dice el espíritu impuro. Nos referimos al fetiche (7.5.1.). Estaba habitado por un espíritu. El objeto material es su hogar. Estos espíritus exigen un lugar en la creación. ¿Recordamos que Jesús echó a varios demonios de personas poseídas (*Mateo 8:28*) y les dio un lugar en una piara de cerdos que estaba cerca.

¿Comparamos el método de trabajo de la mère-des-dieux con la forma en que Fortune con su demonio de venganza creado por ella misma (7.4.1.). Se tragó el mal dentro de sí misma “bañándose en sudor”. Según Fortune esto no es nada sencillo. Uno siente que toda la rabia regresa a uno mismo. Y hay que controlar esa ira. Sólo entonces se ha tragado definitivamente el mal. Ha dejado de existir. Eso es algo muy diferente a desplazar el mal.

También la sanadora Varvara Ivanova (8.2.) también vivió la dolencia de los que estaban cerca de ella. Cuando trataba a alguien con dolor de cabeza, absorbía el dolor mientras el paciente se aliviaba de él. Dijo que había absorbido el dolor. También F. Christin (8.2.) afirma que el propio magnetizador puede recibir una parte de la dolencia de su paciente. Este último método destruye el mal de forma permanente. El primero claramente no lo hace.

Los dioses toman la energía, el sexo, la sangre, hacen que la gente esté poseída y no tienen ética. Tampoco resuelven los problemas de forma definitiva. Esto los deja muy por debajo de las expectativas en casi todos los aspectos. Profundicemos en su naturaleza.

11.4. La armonía de los opuestos

Divino', pero demoníaco

Eliot Cowan En su artículo “*El poder curativo espiritual de las^{xliii} plantas*”, escribe: “Estoy convencido de que Dios el Soñador soñó con menos grandes soñadores que le ayudaran en su creación”. Esto concuerda con lo que dice la Biblia, *Job 1:6* sobre el consejo de la corte de Dios: “Hubo un día en que los hijos de Dios vinieron a presentarse al Señor, y también Satanás vino entre ellos”. A cada uno de estos ayudantes o hijos de Dios se le dio un dominio de la creación para que lo administrara en lugar de Dios. Prácticamente todas las religiones están familiarizadas con la idea de que las deidades gobiernan algún ámbito de la realidad. Se habla de “dioses de la función” (3.3.1.). Cada deidad está especializada en un dominio de la realidad. Cada deidad tiene un área bien definida, como la curación o los asuntos amorosos o lo que sea.

A. Bertholet En su libro “*Die Religion des alten Testaments^{xliv}*”, señala que la Biblia se refiere a las deidades paganas como “ángeles” que conforman la corte de Dios, y que ayudan a gobernar el universo con él, o contra él. De hecho, la Biblia dice que algunos de ellos se rebelaron y fueron enviados al inframundo. Allí intentan constantemente hacerse con este mundo y sus habitantes. Actúan de forma soberana, autónoma, de forma ajena a Dios. alejado de Dios. No temen a Dios, ni se preocupan por el hombre. Conocen a Dios, el Ser Supremo, pero, vanidosos como son, quieren hacerse pasar por Él. Dependiendo de su estado de ánimo en ese momento, a veces hacen el bien a las personas que las invocan, y otras veces causan daño. Otras veces hacen el mal, deshaciendo el bien que han hecho o destruyendo el mal que ellos mismos han causado. Actúan sin ética, sin normas éticas de conducta.

Bertrand Hellel El libro “*Possession et chamanisme^{xlv}*” dice que estos espíritus pueden tanto destruir como proteger, enfermar y curar a alguien. Y sin embargo, no son iguales, ni en fuerza ni en fiabilidad. Cuanto más primitivos son, más violentos. Cuanto más desordenados son, más imprevisibles, pero también mayor es su poder. Precisamente los entes más salvajes que devoran la vida y la hacen marchitar, también pueden sanar y despertar la vida.

Una historia análoga nos dice Wade Davis, *La serpiente y el arco^{xlvi} iris*: “Los espíritus son poderosos y, si se les ofende, pueden hacer mucho daño, pero también son predecibles y, si se les reconcilia, serán agradecidos y darán al hombre todos sus buenos dones, salud, fertilidad y prosperidad”.

La coexistencia del bien y del mal

No sin razón la Biblia comienza con: “El día que comas del árbol de la ciencia del bien y del mal, se te abrirán los ojos y serás semejante a las deidades que conocen el bien y el mal” (*Gn. 3:5*). Por lo que “conocer” significa “asociarse con” o “estar en casa”. La historia del paraíso se refiere precisamente a la decisión del hombre de apartarse de la autoridad de Dios. También quiere adoptar una posición autónoma y dejar de estar sujeto a las normas de Dios. Quiere ser vanidoso y arrogante, al igual que los dioses que no saben ni les importa la diferencia entre el bien y el mal. Esto significa también el fin de la existencia paradisiaca del hombre.

Para dejar claro que el bien y el mal coexisten, se utiliza el término “bueno y malo”. Los guiones entre estas palabras indican precisamente la fusión del bien y el mal. Significa, entre otras cosas, que éticamente el bien y el mal son intercambiables, que estar sano y enfermo son intercambiables, que la salvación y la calamidad son intercambiables. Dar la vida o quitarla son igualmente válidos. El amor y el odio son intercambiables. Y todo ello a capricho de los dioses correspondientes.

P. Landsberg, *Die Welt des Mittelalter und Wir^{xlvii}* (*El mundo de la Edad Media y nosotros*), dice que se puede discernir una brecha en el hombre. Sócrates y Platón Este punto de vista fue desarrollado por Pablo y muchos pensadores cristianos. Según este punto de vista, a grandes rasgos, el hombre tiene algo de animal y de ángel. Pero precisamente por eso, no contiene realmente la esencia pura de ninguno de los dos, sino que consiste en una amalgama de ambos. Tiene algo de terrenal, pero también tiene aspectos anímicos que remiten a lo superior. El orden creado por Dios “en el principio”, en el que existían en armonía tanto la vida terrenal como la vida dirigida hacia lo superior, constituía la forma de ser propia del hombre. El pecado primitivo, atribuido a Adán y Eva en la Biblia, rompió esta armonía ordenada por Dios. Así, el hombre fue condenado a una lucha. Su alma inmortal -el ángel que hay en él- está situada, como un animal, en un cuerpo mortal. Ambos se influyen mutuamente de forma constante. Así, la vida querida por Dios en él se convierte a la vez en un don y en una tarea y se mueve, a través de muchos períodos de tiempo, hacia un tiempo final, hacia un poderoso retorno de Jesús.

Una religión que acepta a estos seres como los gobernantes del cosmos crea un sentido básico de incertidumbre e imprevisibilidad respecto a los principales valores de la vida. Los creyentes de estas religiones extrabíblicas no consideran a su dios como un enemigo absoluto, sino como un gobernante especial al que se puede apelar en caso de gran necesidad. Así lo ilustra el testimonio de los menonitas en el río helado (3.3.5.). El hielo impedía transportar las pieles de los animales en barco. En tal emergencia, ¿los indios se dirigirían al mago blanco y sus dioses, o al mago negro y sus espíritus inferiores pero más poderosos? Al final, dada la emergencia, recurren al mago negro.

Trabaja para llegar a la ruina, pero también se salva de ella. Kristensen llama a este comportamiento cambiante Kristensen, *Collected contributions to the knowledge of ancient religions*^{xlviii}, “the harmony of opposites”.

Lo sorprendente es que los fieles, los “antiguos”, siempre se han resignado a este comportamiento volátil como “la voluntad de los dioses”. Esas religiones dicen de sí mismas que son la “armonía de los opuestos”. Kristensen continúa: “Con profunda humildad, la gran multitud ha aceptado esta realidad demoníaca. Escritores ilustrados como el pensador griego Plutarco (45/125) y sus afines de todos los tiempos han rechazado este tipo de piedad como una religión inferior”. También los antiguos escritores griegos Homero Homero y Hesíodo ya habían señalado que las musas proclaman tanto la verdad como la mentira: “atribuían todos los 'vicios' (robo, adulterio, engaño mutuo) a sus dioses y diosas”. Para que los sonidos críticos sobre el comportamiento de los dioses pudieran ser escuchados de todos modos. Básicamente, todos los seres superiores extrabíblicos son exactamente de la misma naturaleza. Pero los mitos a veces lo ocultan. O un clero. O magos negros y brujas que no quieren revelar la horrible verdad. O las personas que son demasiado crédulas y superficiales en su acercamiento, o en su falta de acercamiento, a la verdadera naturaleza que es la armonía de los opuestos. Varias religiones no tienen ética ni quieren tenerla.

Demonio

Este término puede describirse como un “impulso ciego” frente a todas las ideas y valores espirituales, que impregna toda la realidad. Uno no conoce la conciencia, ni los valores. Uno hace el bien, sin darse cuenta, luego hace el mal, también sin darse cuenta. Todavía no han alcanzado el nivel de conciencia. Es típico de muchos seres que por ello se denominan “demoníacos”.

Un misionero de Perú cuenta cómo se hizo amigo de un Brucho, un mago local. Este último le dijo: 'Mire Padré, para gente como usted yo haría el bien, pero aquí en Lima me piden regularmente que haga travesuras'. Eso es literalmente lo que repiten desde hace siglos las religiones de los sumerios, babilonios, asirios, griegos, romanos, celtas, germánicos y todas las religiones no bíblicas. Esta es también la mentalidad de la serpiente en la historia bíblica. Seduce a Eva para que coma la manzana, para que coja el fruto del árbol del conocimiento, el árbol del bien y del mal. Una vez saboreado, el hombre también será como los dioses que están en casa en "el bien y el mal". Es este entrelazamiento de ambos tipos de comportamiento lo que permite hablar de una armonía de opuestos.

Satania

Aquí se va un paso más allá. Ahora eligen conscientemente el mal. Este punto de vista eleva la negación de todos los valores al único "valor". Hexe Petra (7.4.2.) deseó todo el mal a algunas personas. Ella dijo: "¡Me vengo! Practico la venganza concentrándome de forma demencial en la persona en cuestión".

¿También nos referimos aquí a Nietzsche y su "Gott ist Tot, Wir haben Ihn getötet" o a su glorificación de las personas sin conciencia (3.3.6.). Nietzsche dice de ellos: "Poseen el valor que poseen todos los espíritus fuertes, es decir, ser conscientes de su inmoralidad".

Vaughn (11.3.2.) se expresó con mayor claridad: "Algunos se entregan completamente al mal. He renunciado a toda la bondad y estoy comprometido con el mal. Soy completamente malvado. He hecho un pacto con el diablo. Para afrontarlo, tuve que renunciar a todo lo bueno y comprometerme con el mal".

Desde el renacimiento del ocultismo en los años sesenta, el satanismo también significa estar al servicio de Satanás. Casi todos los países, incluso todas las grandes ciudades, tienen su asociación de "satanistas". Aquí también parece aplicarse el dicho bíblico de que los hijos de las tinieblas son mucho más emprendedores que los hijos de la luz.

Job 1:6,-2:1/13 menciona que Satanás es un "hijo de Dios". Así, pertenece al "consejo de la corte" de Dios (*Job 1:6*), a los seres elevados y poderosos con los que Dios gobierna el universo. Sin embargo, Satanás se convirtió en un hijo rebelde de Dios. Es el destructor de la felicidad, el "adversario" (*1 Cr. 21:1; 2 Sam. 19:23*), el tentador como "serpiente" en *Gn. 3:1s.* y después

como acusador (*Sal. 109 (108)*). Según *Etudes Carmélitaines*^{xlix} (*Estudios Carmelitas*), Satanás es el gobernante de este mundo. Su agarre es agudo donde el hombre siente un vacío absoluto.

La energía básica, fuera de la Biblia, es titánica, salvaje, u olímpica, algo menos salvaje. La Biblia llama a esto el dominio de los “espíritus inmundos”. Están alejados de Yahvé y de la Santísima Trinidad y son dirigidos por Satanás. y son dirigidos por Satanás. Estos espíritus siguen controlando la capa primigenia de nuestra vida anímica desde la mazmorra, hasta el punto de que cualquiera que quiera escapar de ellos de forma más que ordinaria tiene que tratar con ellos directamente.

Que el cristianismo actual también puede desviarse seriamente de la doctrina bíblica y estar sujeto a la intrusión demoníaca y satánica, lo demuestra su historia. ¿Cómo se explica, si no, que por un lado el clero predique la caridad y por otro lado torture y queme vivos a los que muestran un comportamiento “desviado”, como las brujas? La Inquisición lo hizo durante siglos.

11.5. Los elementos de este mundo

El pantano de las criaturas cambiantes

Un elemento es todo aquello que controla algo y, por tanto, lo hace comprensible, es más, lo explica. Algo que hay que presuponer para entender otra cosa. Por ejemplo, la geometría plana euclidiana se basa en los conceptos de punto, línea y plano. Toda la geometría plana se construye sobre esta base axiomática-deductiva. Con el tiempo llegamos a teoremas y fórmulas más complicadas que nos permiten calcular, por ejemplo, el perímetro y la superficie de figuras regulares planas.

En relación con nuestro tema, la religión, lo sagrado como fuerza creciente, es la premisa por excelencia para entender la forma sagrada de la religión. Otra premisa es que todo el sistema animista está gobernado por seres que son casi constantemente dualistas, que llevan el bien y el mal dentro de sí mismos y, por tanto, exhiben una armonía de opuestos. Los hay buenos pero también malos que, a la hora de la verdad, no tienen ninguna conciencia. Estas religiones no conocen (todavía) al Ser Supremo puro o no se dirigen hacia él. Por lo tanto, el concepto de “sagrado” o “fuerza vital” puede ser manipulado para bien o para mal. Esto demuestra que una gran parte de la humanidad actual está gobernada por espíritus impuros, demoníacos o satánicos. En realidad se trata de una etapa pagana y

animalista. Los testimonios sobre el nahualismo y el kumo, entre otros, lo dejan bien claro.

El apóstol Pablo habla de “los elementos de este mundo” (*Gál 3:19; Col 2:15, 2:18*) que deben ser puestos en primer lugar si queremos entender este mundo (material) como es. Estos elementos incluyen, como se ha mencionado, a los “dioses” que controlan cada uno una parte de la realidad, pero son ciegos, demoníacos o satánicos frente a todas las ideas y valores espirituales.

Si queremos entender el mundo tal y como es, con sus imperfecciones y deficiencias - Rivière Rivière habla de “el campo de batalla de la civilización occidental”, entonces, dice PaulHay que suponer que está gobernada e inspirada en gran medida por influencias demoníacas y satánicas de todo tipo. De hecho, estos espíritus y dioses trabajan constantemente para dismantelar las ideas y los valores espirituales elevados.

En la tentación de Cristo en el desierto (*Mt. 4: 8*), es Satanás, como “príncipe de este mundo”, quien entrega a Jesús todos los reinos en Jesús todos los reinos a condición de que Jesús se somete a él. También *Luke. 4:5* y *Juan 18:36* afirman que todos los reinos del mundo han sido entregados en manos de Satanás. Jesús no discute la posesión de Satanás de este mundo, pero dice que su reino no es de este mundo. Jesús con su sufrimiento y su muerte, pronto descubrirá quién manda en este mundo.

La capacidad de resolución de problemas de las religiones

Los dioses viven de la energía de la gente, del sexo y de la sangre. El pueblo se da cuenta de ello y, sin embargo, invoca a esos dioses una y otra vez. Algunos magos dicen que no sacrifican personas a los dioses por insolencia, sino porque necesitan ganar autoridad entre su pueblo. Y eso es exactamente lo que necesitan en ese salvaje mundo pagano. El mundo precristiano es tan peculiar que la sangre tiene que fluir para lograr cualquier tipo de orden. Y también para poder resolver muchos problemas de la gente. Y para aumentar las posibilidades de vida y supervivencia. Aunque los dioses son cambiantes, resuelven una serie de problemas prácticos. ¿Dónde estaríamos sin ellos y su influencia en un mundo que nunca ha oído hablar de un cristianismo bíblico? Una buena cristianización puede cambiar esto...

¿Sentimos empatía con la mentalidad de la religión no bíblica recién cristianizada? Prestamos atención al contraste. Los misioneros están en casa en su misión. Predican, leen la misa y dispensan los sacramentos. Pero

cuando los fieles tienen un problema que los misioneros no pueden resolver, o que el médico no puede solucionar, los fieles recurren fácilmente a su antigua religión. Algunos dicen que los misioneros no se han ocupado de ello o apenas lo han hecho. Su formación, principalmente intelectual, tampoco les preparó para ello. Sin embargo, eliminaron la religión pagana en la medida de lo posible. Pero la capacidad de estas religiones para resolver los problemas también ha desaparecido hasta el punto de que estas religiones han sido eliminadas. Como resultado, estos pueblos han aceptado el cristianismo como una religión muy digna y de gran altura. Pero para sus problemas prácticos, han seguido basándose en esa tradición primordial anterior a la Biblia.

Esto puede verse en muchos lugares donde los misioneros son o han sido activos. Cuando los fieles dicen a su misionero: “Mira, mi marido no encuentra trabajo, o mi hijo está enfermo”, él hará lo que pueda. También sugerirá la oración. Pero los misioneros y los sacerdotes no suelen estar familiarizados con el tratamiento de los problemas a nivel mágico. Así, el domingo por la mañana el pueblo asiste devotamente a la misa, pero el domingo por la noche se dirige al candomblé para resolver problemas prácticos. Especialmente para la gente, los hombres y las mujeres entran allí en trance, invocan a los espíritus y les piden que hagan algo con sus problemas. Estas religiones están mucho más cerca de la vida de la gente. Por eso su fe es tan primaria, incluso después de quinientos años de trabajo de conversión. Por eso esas religiones tienen tanto arraigo en la gente. Eso es lo que dicen estas personas.

No hay multiplicidad de religiones

Muchos multiculturalistas defienden la democracia religiosa, la igualdad de todas las religiones. Defender el monoteísmo les parece demasiado pretencioso. Una visión democrática de la religión, dicen, da testimonio de una mentalidad abierta.

La Biblia también dice que otras religiones pueden ser valiosas y no rechaza de plano las religiones paganas. Pero sí advierte de lo que los propios creyentes de las religiones no bíblicas afirman repetidamente. Los dioses extrabíblicos muestran con demasiada facilidad un comportamiento demoníaco, una existencia del bien y del mal, una armonía de contrarios. En las religiones extrabíblicas hay un miedo, un sentido del destino. Los dioses deciden sobre el hombre y su destino, sin preocuparse por las normas éticas de comportamiento. Las religiones del pasado son muy conscientes de ello. La Biblia sólo tiene que resumirlo en la historia mítica de la serpiente. Es un

mito, no porque sea una historia inventada. Un mito trata de la realidad, pero en un nivel sagrado. Eliade lo dejó claro Elia ya lo aclaró cuando afirmó que los mitos son un modelo para resolver problemas prácticos (5.1.2.). Los tradicionalistas se aseguraron un buen resultado para un problema práctico sumergiéndose en el origen del mito en cuestión. Con el modelo mítico en mente, quiere recrear esa parte del mundo donde hay un problema, empezando por el origen.

El tema de la Caída trata de la problemática situación sagrada de la humanidad. La serpiente es el demonio divino engañador. La Biblia comienza con esto y denuncia esta dualidad. Esto hace que la Biblia sea la gran excepción a todas las religiones no bíblicas. Yahvé en el Antiguo Testamento, o la Santísima Trinidad en lo nuevo, no conocen la reversión. Si uno quiere salir del atolladero de estos seres volubles, la única alternativa es acudir al impecable, fiable y predecible Ser Supremo bíblico. Concede toda la vida, se comporta éticamente, pero también exige a los creyentes un comportamiento ético y moralmente fiable.

Compara la existencia de muchas religiones con una multitud de teorías científicas que pueden desarrollarse sobre el mismo hecho establecido. Puede parecer simpático que todo el mundo tenga derecho a presentar y defender sus propias opiniones. Pero al final, las teorías opuestas no pueden ser todas ciertas. La experimentación posterior y el razonamiento lógico pueden revelar que algunas opiniones son menos verdaderas o falsas. Al final, prevalece la teoría que más se acerca a la verdad. Seguramente una búsqueda religiosa debería tener este sentido común.

Yahvé no quiere sacrificios

Los dioses de la naturaleza exterior exigen energía, sexo, sangre y hacen que sus seguidores estén más o menos poseídos. Yahvé, en el antiguo testamento, o la Santa Trinidad en el nuevo, no quiere nada de eso. El profeta Isaías (*Isa. 1:11/17*) expresa lo que Dios ¿Qué me importa, Yahvé, tus innumerables sacrificios? Me sacian los holocaustos de los carneros y la grasa de los terneros para engordar. La sangre de toros, corderos y cabras no me da ningún placer. Deja de ofrecermé sacrificios sin sentido, pues son un humo intolerable para mí. Luna nueva, sábado, convocatorias de reuniones: ¡No soporto las ceremonias hipócritas! Sus procesiones y fiestas: Los odio. Si levantas las manos, apartaré los ojos de ti. Si rezas tanto, no lo escucho. Porque tus manos gotean sangre. ¡Lavaos, limpios! ¡Abandona tus actos sin escrúpulos! ¡Fuera de mi vista con ellos! Deja de ser inescrupuloso. Aprende a hacer el bien, y pon tu mirada en la justicia. Expulsar a los que

ejercen la violencia, dentro de sus límites. Acompaña al huérfano en el juicio y aboga por la viuda”. La sangre de la que gotean las manos es la sangre de los inocentes mezclada con la de las víctimas”.

El profeta Mikeasun contemporáneo de Isaías profetizó en el mismo sentido (*Mi 6:6/8*): “¿Con qué me presentaré ante Yahvé, inclinándome ante Dios en las alturas? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con terneros de un año? ¿Encontrará el gusto en mil carneros, en el derramamiento de arroyos de aceite? ¿Ofreceré mi primogénito como rescate por mi crimen, el fruto de mi cuerpo como ofrenda por mi alma? Lo que es bueno, lo que Yahvé espera de ti, fue inculcado en ti, hombre. ¡Que se haga justicia, nada más! Pon tu mirada en lo que es la bondad. Vive en la presencia de Dios mientras eres consciente de tus límites.

El final sobrenatural

Los que trabajan con la ayuda de los dioses paganos consiguen resultados notables. Casi todas las religiones no bíblicas lo atestiguan. Sin embargo, nunca se está seguro definitivamente. Los dioses muestran duplicidad y se vuelven hacia otro lado. A veces hacen el bien, a veces el mal. Esto es lo que crea la incertidumbre y el miedo. Al final, a estos seres hay que enseñarles algún tipo de ética. Son una criatura del Creador, pero en la medida en que siguen siendo demoníacos o satánicos, se han dado la espalda a sí mismos, de forma autónoma y vana. Han gobernado la parte de la realidad que se les ha asignado como un monarca absoluto. Con todos los caprichos inherentes a ella. Pero también con un posible juicio de Dios por delante. La validez de su escenario es que pueden seguir gestionando su terreno, siempre que lo hagan de forma ética. Que vuelvan a estar en contacto con su Creador y se comporten según sus mandamientos. Entonces ya no estamos en la naturaleza exterior, sino que la finalización de lo que ellos empezaron, también y ahora definitivamente, tiene lugar en el plano sobrenatural.

Si no quieren renunciar a su autonomía y se aferran a su “do ut des”, el pueblo nunca tendrá la certeza de que la intervención de su dios o dioses ha sido la adecuada. Así, los ciudadanos nunca saben si su problema se ha resuelto definitivamente. Estos seres volubles a veces se atreven a recuperar la energía invertida. Reencarnando, pueden más tarde, tal vez en la vida presente, en ese otro mundo, o en una vida posterior, exigir de nuevo esa fuerza vital a los que han curado o salvado. Los dioses no bíblicos, por supuesto, nunca tienen energía propia. Mientras permanezcan separados de su Creador, carecen de esta energía trinitaria. Pero entonces tienen que

buscar la energía necesaria en otra parte. En los sacrificios, en la sangre, en el sexo. Una y otra vez. Esa es su debilidad. Tienen muy poco o ningún contacto con la Santísima Trinidad.. Por lo tanto, no son necesariamente malos.

Pero cuando uno está necesitado, no siempre quiere ayudar, por su falta de ética, o no siempre puede ayudar, por su falta de energía. La Santa Trinidad no tiene este problema, porque es completamente ética y también está llena de energía.

El mundo de estos seres puede cambiar cuando empiezan a descubrir la fuente de energía oculta que es el cristianismo constantemente. Pero eso significa que un misionero debe entrar en contacto con estos pueblos y sus magias. Entra en sus prácticas, incluyendo sus magias sexuales. Y acéptalos, purificalos y elévalos. Eso también significa que esos dioses tienen que abandonar su actitud autónoma y vanidosa. No más recoger el fruto del árbol del bien y del mal.

Un juicio de Dios

Si se niegan, les espera un juicio divino. Donde antes no eran ni buenos ni malos, se ven obligados a elegir una posición respecto al cristianismo. Si aceptan, se convierten. Si se niegan, refuerzan su actitud y se vuelven conscientemente malvados. Entonces el demonismo se convierte en satanismo. Y eligen decididamente el mal. Porque fundamentalmente saben muy bien que el cristianismo es una solución. Pero como sienten que perderían su posición de poder, optan por la negativa. Sin embargo, saben que el ejercicio de su poder “sólo” dura hasta el juicio final. Así que no son tan inocentes e ignorantes. De ahí su temor al Juicio Final y al fuego eterno. Es por esta razón que los poseídos en el Evangelio le piden a Jesús Jesús si el fin de los tiempos está ahí. Eso significaría el fin de su poder, y posteriormente, su juicio.

Algunos dioses y espíritus no bíblicos se niegan a arrepentirse. Entonces dejan de ser demoníacos para convertirse en satánicos. Esto lo escribimos arriba. Se ve un proceso similar en los humanos, poseídos por tales seres. Una confrontación con un mago temeroso de Dios, que les señala su trágica situación oculta y quiere cambiarla para mejor, se encuentra la mayoría de las veces con una obstinada falta de voluntad, un comportamiento frenético e histérico y una ira sin límites que va acompañada de una gran fuerza física. Los seres que lo poseen luchan con todas sus fuerzas por la supervivencia de su situación actual. Lo último que quieren es ser expulsados de ella.

Controlarán e influenciarán a su víctima hasta tal punto que ya no tendrá libre albedrío. Es muy difícil liberar a alguien de esto porque se esclaviza inconscientemente. Por ejemplo, recuerda a la víctima que sobrevivió a un intento de asesinato y que después escribió cartas de amor a su asesino, que estaba en la cárcel (9.1.1.).

Se puede comparar la reacción negativa de los dioses hacia una conversión con la de alguien atrapado en un chantaje. Su fuente de ingresos ilícitos corre el riesgo de desaparecer. O lo admite y trata de enmendar la injusticia que cometió durante tanto tiempo, o tratará de encubrirlo. Pero entonces tendrá que tomar nuevas y quizás peores medidas, por ejemplo, eliminar a la persona que quiere exponer el chantaje. Pero al hacerlo, cae en una forma de maldad mucho más grave.

Hasta aquí, algunas reflexiones sobre los “elementos” que hacen de este mundo lo que es. Al menos según la opinión -y la experiencia- de los videntes y magos de orientación bíblica. Para una religión no bíblica, que rechaza todo tipo de mantis y magia, esta opinión es, por supuesto, falsa, extraña y, posiblemente, sin más investigación, impugnable.

11.6. La singularidad de Jesús

¿Un obstáculo insuperable?

Consultamos a G. Spileers *No para creer, sino para entender*¹. La portada dice que el libro es un alegato a favor de un sentido de propósito fundamentalmente humano. El autor dice luchar contra el vacío espiritual en el que se encuentran muchas personas y pretende dar respuesta al porqué de las cosas, y ello independientemente de cualquier orientación religiosa, esotérica o filosófica. Una obra erudita que aborda muchos temas, aunque algunos se preguntan inmediatamente cómo un sentido humano puede ser independiente de cualquier dirección religiosa o filosófica.

El autor nos cuenta que rezó con gran devoción en una mezquita egipcia y que se sorprendió cuando dijo que pertenecía a todas las religiones. Continúa diciendo que “muchos todavía tienen dificultades para liberarse de la idea restrictiva de que sólo su propia religión proclamaría la única verdad”. Está claramente en desacuerdo con la Iglesia que considera a Cristo como una revelación divina única y puntual. Para ello cita, entre otras cosas, una declaración de Saï Babaque, al ser preguntado por la singularidad de Cristo, contestó: “Dios no controla la natalidad”. no hace el control de la natalidad”. Si Cristo es una revelación divina, esto puede aplicarse igualmente a Rama y a Krishnacree. Además, se pregunta si no es una muestra de sutileza

sopesar el grado de divinidad en estas diferentes encarnaciones. Y concluye: “Cuando una religión particular se encierra en su gran derecho, no puede sino cesar todo diálogo. La unicidad de Cristo es una pretensión cristiana que constituye un escollo insalvable para el diálogo y la tolerancia dentro de las distintas religiones”. Por supuesto, el escritor está en su derecho democrático de poner a Cristo al mismo nivel que Rama y Krishna. La verdadera cuestión es si esta opinión se corresponde con la realidad.

Los fenómenos religiosos no son universalmente claros.

O se tienen experiencias paranormales y religiosas, y luego se tienen datos, es decir, las propias experiencias. O uno no los tiene. Pero entonces no hay ningún dato y no se puede hacer una afirmación al respecto. Uno puede remitirse a otras personas que sí tienen experiencias y en las que confía, también puede remitirse a una determinada tradición religiosa. Por supuesto, no se puede comentar todo esto. Esto quiere decir que los fenómenos religiosos no son universalmente claros para todos. Esto es válido para las reflexiones sobre Jesús sobre Saï Baba Rama y todos los demás seres divinos. Se convierte en una cuestión universalmente indecidible si Jesús como dice de sí mismo, es el único. Lógicamente hay que, como Spileers Spileers, hay que mantener abierta esta posibilidad. Al menos desde un punto de vista fenomenológico. La experiencia de lo sagrado no es igual de clara para todos. No todo el mundo “oye” una voz de forma maniática. No todo el mundo “ve” imágenes o tiene presentimientos. No todo el mundo conoce a personas con experiencia en Mantic en las que se pueda confiar. Son hechos que no mienten, y es una falta de honestidad no confirmar los hechos.

Lo que es indecidible a nivel universal puede, sin embargo, serlo a nivel no universal, a nivel privado o singular. Entonces se puede apelar a diversos testimonios, algo que ocurre casi constantemente en este libro sobre el homo religiosus. A partir de estos testimonios se puede entonces, compartiendo provisionalmente la axiomática religiosa del creyente, razonar más y ver si esto lleva a la contradicción o si de ello surge una visión coherente, consistente y responsable. A continuación, hay que volver a probar esta visión en la medida de lo posible. Aquí, sobre todo, la lógica sigue desempeñando un papel decisivo. Las experiencias individuales, o en y de un pequeño grupo, conducen a hipótesis, de las que se derivan nuevos experimentos, que luego se investigan.

De este modo, se pueden buscar y encontrar similitudes y conexiones, y poco a poco, a través de la generalización y la “generalización”, nos hacemos

una mejor idea de lo que es realmente “lo sagrado”. El término “generalización” resume y se refiere a una colección. El término “generalización” no es realmente una palabra holandesa. Lo utilizamos para indicar que una serie de informaciones diferentes son coherentes y que conducen a un conjunto. Una colección contiene elementos separados, mientras que un conjunto está formado por partes que están conectadas funcionalmente.

En cuanto a nuestro tema, la generalización apunta a la similitud de muchas costumbres religiosas en diversas culturas. El nahualismo, por ejemplo, puede observarse en todo el mundo. La “generalización” indica que muchas costumbres religiosas diferentes no existen independientemente unas de otras, sino que de hecho están relacionadas. Por ejemplo, las plantas, los animales y las personas son diferentes entre sí, pero en las religiones paganas se les sacrifica porque están relacionados bajo un mismo punto de vista: los tres son portadores de una fina fuerza vital material. Así, en un examen forense, un mechón de pelo, una huella dactilar y una gota de sangre son tres cosas completamente diferentes. Pero, en conjunto, todos ellos podrían pertenecer al autor y posiblemente conducir a su identificación y, por tanto, revelar la totalidad del crimen.

Resumir: elaborar hipótesis a partir de los datos y examinarlas para comprobar su coherencia, su similitud, eventualmente su ausencia o su contradicción. ¿Hacemos esto en lo que sigue también por una parte en el trabajo de Spileers.

Los datos contradictorios no pueden ser todos “verdaderos”.

En su libro, Spileers habla de trata del chamanismo y del hecho de que los dioses no bíblicos que se consultan en este proceso necesitan sacrificios. Pero justo después escribe (o.c., 409) sobre la diferencia de método entre dichos chamanes y Jesús. Citamos: “Jesús no necesita un viaje del alma ni una posesión, ni danza ni música, ni sangre de animales sacrificados ni regalos. Actúa de forma radicalmente autónoma, desde su propia fuerza vital. Su muerte sacrificial nos da acceso a su gloria y a su fuerza vital que, si se actúa a conciencia, abre a todos los hombres”.

Pero con esto el escritor contradice lo dicho anteriormente, y en realidad confirma la posición única de Jesús. También en presencia de Saï Baba Rama y Krishna.

Spileers subraya, por un lado, que Cristo es el único que, a diferencia de los dioses de la naturaleza exterior, no necesita sacrificios. Pero, por otro lado, considera que la unicidad de Cristo es una pretensión cristiana y un escollo insalvable para el diálogo con las distintas religiones. En contra de lo que dice la portada de su libro, no nos parece que sea un alegato a favor del sentido humano o de la lucha contra el vacío espiritual.

Al igual que en el caso de la física, de una multitud de teorías, a la larga una resulta ser la verdadera, lo mismo ocurre con las religiones. Spileers aparentemente lo ve de manera diferente. Para él, hay multiplicidad y debe haber y seguir habiendo multiplicidad. Su visión de la unidad -dice que pertenece a todas las religiones- ignora las contradicciones mutuas de las deidades en cuestión. Por ejemplo, en su capítulo sobre “El concepto de Dios en el choque de culturas”, describe primero el concepto islámico de Dios, luego el americano, y concluye que ambos están en conflicto entre sí y con el concepto de Dios en la Biblia (o.c., 343). Los distintos conceptos de Dios -también en su opinión- no parecen ser tan “uno”. Al parecer, el autor no ve que de los datos contradictorios sólo uno puede ser cierto.

Algunas conclusiones

Compartimos el axioma de las religiones y nos basamos en muchos testimonios. Debido a su naturaleza mántica y mágica, no pertenecen al ámbito de la ciencia dura. Sin embargo, pueden contener cierta credibilidad y autoridad, y nos llevan a una serie de conclusiones.

Los salvadores se encuentran en casi todas las religiones, pero muestran la armonía de los opuestos. El dinamismo es típico de todas las religiones no desacralizadas. Las religiones paganas poseen una fuerza vital que incluso muestra “grandes milagros”, pero su raíz, su base, es la “carne”. La vida y la fuerza vital inherentes a estas religiones provienen de un contacto ritual con los “hijos de Dios” o los “ángeles”, como dice claramente la Biblia, *Génesis 6:1-8*. Esa fuerza vital es limitada. Los dioses tampoco tienen apenas sentido de la ética. Sí existen el bien y el mal. El cristianismo no se limita a condenar la “carne”, sino que ve en ella “la armonía de los opuestos” en acción e introduce el “Espíritu”, la propia fuerza vital de Dios, que salva sin “carne”. Jesús es salvador pero sin armonía de contrarios, por lo que su salvación es “eterna” en sentido estricto.

Spileers menciona el “Espíritu de Dios” (o.c., 322 v.), en oposición a la “carne”, pero no se da cuenta de la contradicción en su obra. Quiere a Saï Babacuya energía brota de la “carne”, a la par de Jesús cuya energía surge

del “Espíritu de Dios”. Desde el punto de vista bíblico, aquí hay un abismo de diferencia.

11.7. El orden nos lleva a Dios.

Razonamiento lógico

A primera vista, puede parecer sorprendente que saquemos aquí el tema de la lógica. Ya hemos hecho hincapié en el estricto razonamiento lógico en materia religiosa. (1.4.1.). “Para que aprendas la sabiduría y evites el error”, leemos en *el Libro de la Sabiduría 6;9-10*. Una de las características de las criaturas de la naturaleza exterior es precisamente que son imprevisibles, que no se sabe cómo van a reaccionar y que no tienen “reglas” fijas. De ahí la incertidumbre y el miedo. Este no es el caso del mundo sobrenatural. Allí se aplican axiomas fijos. Allí, el decálogo proporciona una base firme sobre la que se puede construir. La Santa Trinidad ve la lógica y el razonamiento lógico correcto como un encantamiento y lo aplica como tal. Por eso la lógica natural provoca tanta resistencia entre los poseídos y entre todos los “influenciados” en el sentido más amplio de la palabra. Por ejemplo, muchos pacientes psiquiátricos razonan de forma extremadamente complicada y se resisten ferozmente al razonamiento natural.

La lógica protege contra la imprevisibilidad. Lo que se deduce lógicamente de las premisas es predecible. El razonamiento lógico estricto permite al hombre escapar de las criaturas que quieren perturbar nuestros patrones de pensamiento, y así salir de su alcance. Frente a una deducción, inducción o abducción firmes y correctas (véase más adelante), estos seres son tan buenos como impotentes. Por eso es tan importante un razonamiento correcto. En cierto modo se pone en jaque la naturaleza exterior, sí se introduce lo propio de la supernaturaleza.

Quien pone orden en el mundo se aleja del “salvaje caos primigenio” y recrea a su manera limitada un trozo de la creación divina. En esencia, toda la educación, toda la pedagogía, de hecho toda la agógica que tiene en cuenta esto, es en cierto modo “sagrada”. Quien pone orden en la vida, también en la vida privada, tiene un efecto sanador. No sólo psicológicamente, sino también en lo más profundo del alma, a nivel oculto y religioso. Quien no sabe ordenar su propia vida, se expone a todo tipo de aberraciones psicológicas. En el plano oculto, esto se traduce en ser más susceptible a la inspiración de los espíritus desviados.

San Agustín dijo: “Ordo ducit ad Deum”, “el orden conduce a Dios”.

Silogismos

Un silogismo es un razonamiento que consta de tres oraciones, el primer prefacio (mayor), el segundo prefacio (menor) y el segundo prefacio (conclusión). El mayor y el menor contienen datos determinables. En la reducción, la conclusión excede lo que se da y, por tanto, no se establece por observación, sino por razonamiento lógico. Los ejemplos lo aclararán más adelante. Spileers G., *Not to be believed, but to be understood*^{li}, menciona los tres silogismos como Ch. Peirce, *Deducción, Inducción e Hipótesis*^{lii}, una vez formuladas, pero las tergiversa. Los mencionamos y los complementamos.

1. Deducción:

- Todas las flores de esta planta son índigo. (1)
- Estas flores provienen de esta planta. (2)
- Estas flores son de color índigo. (3)

Lo que es cierto para todas las flores de la planta, es obviamente cierto para un subconjunto de ellas. Este razonamiento es correcto.

2. Reducción

2.1. Inducción o generalización basada en la similitud.

- Estas flores provienen de esta planta, (2)
- Así que estas flores son índigo (3)
- Todas las flores de esta planta son índigo (1)

La palabra “por lo tanto” es errónea aquí y también lo es todo el razonamiento. No se puede razonar por el mero hecho de que estas flores provengan de esta planta que son índigo. Uno simplemente establece su color índigo como un hecho. La superación de los datos está en un silogismo en la tercera frase, no en las dos primeras. Estos se dan siempre. La introducción de un elemento de razonamiento “por tanto” en la segunda frase confunde todo el razonamiento. Sin “por lo tanto”, el razonamiento es válido, pero como toda generalización, en su aplicación práctica está matizado. Una misma planta puede tener flores de distinto color.

2.2. Abducción o generalización por motivos de coherencia.

- Estas flores son de color índigo, (3)
- Todas las flores de esta planta son índigo (1)
- Estas flores provienen de esta planta, (2)

El término “generalización” es erróneo y debería sustituirse por “generalización”. No se puede generalizar de las flores a la planta. Las flores no se parecen a la planta, pero están relacionadas con ella. Se generaliza, se decide que ambos pertenecen al mismo conjunto, al mismo sistema de la

planta. El término “generalizar” no es realmente ABN, sino que aclara que no se trata de una colección con elementos iguales, sino de un sistema en el que las partes no se parecen entre sí, sino que están relacionadas.

La reducción como “generalización” (2.1.), o como “generalización” (2.2.) es en la práctica también con reservas. Si estas flores de aquí son índigo, y las flores de la planta de allí también son índigo, puede ser que las flores provengan de esa planta. Pero también pueden proceder de otra planta, que tiene flores del mismo color.

Sólo el razonamiento deductivo da una certeza absoluta, pero ambos razonamientos reductivos, la generalización y la “generalización”, requieren reservas. Es necesario realizar más pruebas.

Estas son algunas reflexiones sobre su libro, que por cierto ofrece excelente información sobre muchos otros temas.

Un razonamiento materialista

He aquí los tres silogismos, tal como los utiliza el pensamiento materialista estricto. Desde un punto de vista lógico, todos son correctos, se razona correctamente... pero desde unas premisas que no se corresponden con el conjunto de la realidad. Queremos explicar esto con más detalle.

Deducción.

Todos los datos de nuestra experiencia son materiales. (1)

Pues bien, este hecho está dentro de nuestra experiencia. (2)

Así que es material. (3)

Reducción

Generalización (inducción)

Este hecho está dentro de nuestra experiencia (2)

Bueno, es material. (3)

Así que todos los datos de nuestra experiencia son materiales. (1)

2. Generalización. (abducción o hipótesis)

Este hecho es material. (3)

Pues bien, todos los datos de nuestra experiencia son materiales. (1)

Así que este hecho está dentro de nuestra experiencia. (2)

Por ejemplo, un tipo de materialismo juzga. Así, todo sistema de pensamiento, una vez que expresa sus axiomas, puede ser probado por la tríada: deducción, inducción, abducción. Todo sistema de pensamiento implica efectivamente deducciones, en primer lugar a partir de axiomas. Todo sistema de pensamiento incluye también generalizaciones, y ello sobre la base de un muestreo inductivo. Por último, todo sistema de pensamiento posee también “generalizaciones”, y ello sobre la base de situar los datos en uno u otro conjunto.

Tomemos el prefacio (1) de la deducción: “Todos los datos de nuestra experiencia son materiales”. El razonamiento deductivo realizado es correcto, pero la preposición es en sí misma una generalización y, por tanto, no es absolutamente válida.

Que esto es así puede verse en la conclusión del segundo razonamiento, la generalización, donde encontramos la misma frase como conclusión. Para que esta conclusión sea absolutamente correcta, primero tendríamos que conocer todos los fenómenos, y todos los fenómenos en su totalidad. Pero eso no es posible. El conocimiento humano es demasiado limitado y las capacidades humanas son inadecuadas. Sólo se puede llegar a una conclusión con reservas. La primera frase del primer razonamiento, la opinión de que todo es materia, es por tanto una hipótesis, una reducción, una generalización. La misma crítica se aplica al segundo prefacio del secuestro, que contiene la misma frase. También aquí tenemos una “generalización” con reservas. La generalización y la generalización son sólo hipótesis. Sus respectivas conclusiones deben ser investigadas más a fondo.

En el axioma materialista, se puede decir que todo experimento que se realiza puede ser interpretado materialmente. Eso puede ser posible, pero no se aplica a toda la realidad. La generalización no es válida. Son muestras, hay una generalización con reservas. Cómo el amor, el alma, Dios, .. ¿Materialmente? Mucha realidad se escapa de estas muestras. No se puede examinar toda la realidad. Esto no conduce a una prueba deductiva, sino a una inducción o a una abducción; a una generalización o a una “generalización”. Así que con reservas.

Debido a que una serie de experimentos pueden ser materialmente indicados, se concluye erróneamente que esto es así para toda la colección.

Como algunas partes pueden interpretarse materialmente, se concluye, erróneamente, que esto también es cierto para el conjunto. La opinión de que

todo es materia es, pues, una hipótesis, una reducción, una generalización y una “generalización” con reservas.

Hay una forma metódica de la ciencia que reconoce sus límites y sabe que su campo se refiere a un subconjunto de la totalidad de la realidad. La parte a la que se aplica su axiomática.

Hay una forma ideológica de ciencia que no lo hace y decide que sólo existe lo que es científico. De manera axiomática, esto simplemente elimina toda sacralidad de toda religión. Esto ya se ha explicado en detalle anteriormente (4.1.).

Al principio de esta obra, advertimos contra la fe ciega y quisimos mostrar que una religión sólida se basa en el razonamiento lógico. Está claro que nuestra fe no es una fe ciega, sino que está atenta a las generalizaciones y a las generalizaciones. Desde este punto de vista, la fe no es diferente de la convicción que tiene un científico en su trabajo científico. Ambos razonan con lógica. Sin embargo, hay una diferencia importante: un creyente hace justicia a los fenómenos paranormales reales, mientras que el científico los niega axiomáticamente.

Una falsa negación de Dios

Como forma errónea de razonamiento también se puede mencionar la falta de Dios del pensador griego Epicuro (-341/-270) también puede mencionarse como una forma errónea de razonamiento. Era ateo y en su filosofía ponía el foco en el fino placer.

Se oye a veces: el exceso de miseria en el mundo atestigua la ausencia de Dios en la creación. ¿Cómo puede un Dios que se dice todopoderoso y bueno, permite tanto mal? Algunos deciden de repente que Dios no puede existir. Sin abordar esto lógicamente. Así que vamos a hacerlo a continuación.

Dado: La existencia del Dios bíblico Yahvé, Santa Trinidad y del mal.

Preguntado: ¿cómo puede la existencia de este Dios conciliarse con el hecho brutal del mal?

El razonamiento:

Principio 1. Si Dios existe, entonces Él es todopoderoso y bueno.

Pero: o bien: si Dios puede evitar el mal pero no lo hará, entonces Él no es bueno,

En otras palabras, si Él quiere evitar el mal pero no puede, entonces no es omnipotente.

Prefacio 2. Pues el mal sólo puede existir

O: si Dios puede evitarlo pero no lo hará, entonces Él no es bueno,

o: si Dios quiere impedirlo pero no puede, entonces no es omnipotente.

Prefacio 3. El mal existe.

Nazareno o decreto: Así que un Dios todopoderoso y bueno no existe.

Este orden de las oraciones parece un razonamiento perfectamente sólido: si las tres frases preposicionales son válidas, entonces la única frase postposicional se desprende de ellas. Encadenar frases sintácticamente (en el orden adecuado de las palabras) funciona, pero que el contenido semántico (el significado) pueda justificarse con ello es otra cuestión.

La frase 2 dice: “el mal “sólo” puede existir si...”. Nótese la palabra “sólo”. Esta preposición se enuncia simplemente como un axioma, sin prueba alguna. Sin embargo, cabe preguntarse si pueden existir al mismo tiempo Dios y el mal, y sin embargo Dios es bueno y todopoderoso.

Todo el razonamiento gira en torno a la eliminación de la autonomía de la criatura.

Dios puede evitar el mal, pero no quiere hacerlo automáticamente. Respetar, hasta cierto punto, la autonomía o la libertad de la criatura.

Dios quiere evitar el mal, pero no puede hacerlo sin respetar la libertad independiente de la criatura dotada de espíritu, la criatura dotada de razón, espíritu, dignidad y libertad de voluntad.

En otras palabras, el razonamiento presupone un axioma suprimido que dice: “Dios sólo crea seres no libres que son incapaces de tomar una decisión”. sólo crea seres no libres que son incapaces de tomar sus propias decisiones”. O, si se quiere decir: crear es crear sin libertad, entonces las personas ya no tienen libre albedrío y son meros robots y autómatas, por lo que toda la responsabilidad del mal recae en Dios. Entonces ya no hay corresponsabilidad por parte de la criatura dotada espiritualmente. En el lenguaje del platonismo cristiano: las ideas de Dios sobre el universo y las cosas que hay en él contienen, en lo que respecta a las criaturas libres, tanto la norma o regla de comportamiento -en la Biblia son los Diez Mandamientos- como la posibilidad de que la criatura se desvíe de esa norma. Dios se vale de la autonomía de la creación y de sus criaturas para juzgar en última instancia. La Biblia llama a esto “el juicio de Dios” -lo trataremos en el próximo capítulo- y es precisamente esto lo que se le escapa a Epikuro.

Todo el razonamiento es también un “Argumentum ad hominem”, un argumento contra quien lo afirma. Supongamos como hipótesis que Dios no existe. El ateo, precisamente por su ateísmo, está de acuerdo con esta opinión en contra de su voluntad. Para él, Dios no existe, pero a pesar de la ausencia de Dios, el mal sigue existiendo. Así, para el ateo, la razón suficiente o el fundamento del mal no está ciertamente en Dios. Más bien, reside en el mundo finito y libre y en las aberraciones que contiene. Desde el punto de vista del ateísmo, la razón suficiente del mal que el ateo le achaca a Dios está totalmente fuera de Dios, pues no existe. Por lo tanto, Dios no puede ser responsable de la existencia del mal. Este es precisamente el punto de vista cristiano al respecto. El hecho de que el mal no proviene de Dios, sino de otra parte, se enfatizó ampliamente en esta obra, por ejemplo en el capítulo sobre la armonía de los opuestos (11), donde también se habló de la demonia y el satán (11.4.).

Por lo tanto, desde este punto de vista, es totalmente incorrecto afirmar que el problema del mal sigue siendo el argumento más poderoso en contra de un Dios benevolente y todopoderoso, como dice Dirk Verhofstadt en su *El ateísmo como base de la moral*^{liii}, y cita a Victor Stenger en su apoyo. Y además (o.c. 92), Verhofstadt cita al filósofo moral Etienne Vermeersch que escribe en la misma frase: “Un Dios que por definición debe ser infinitamente bueno y que no encuentra necesario condenar la esclavitud, pero que además permite y aprueba estas prácticas atroces, no puede existir”. Uno lo ve: aunque esta deificación es lógicamente errónea, sigue siendo retóricamente aparente y se sigue abusando de ella en más de un manual de lógica liberal y atea. Hasta aquí una pieza de lógica, basada en W. Kenens *Elementos de lógica*^{liv} *natural*. El razonamiento lógico nos salva, sobre todo en materia religiosa, de ir por mal camino.

Theodice

G. Leibniz (1646/1716) habla de “teodicea”. Esto busca una explicación para la aparente paradoja entre la existencia de Dios y la existencia del mal. El término se compone de las palabras griegas 'theos', 'Dios', y 'dikè', 'derecho, justificación'. La teodicea también trata de explorar cómo, dentro de la autonomía de la creación, se puede combatir o disminuir el mal físico y ético, y cómo las personas pueden reparar el mal que ellas mismas han causado.

El mal que se siente como injusto conduce fácilmente a las emociones elevadas, y los que lo experimentan son inicialmente impasibles ante el mensaje de que deben situar el asunto en un marco más amplio. Cualquiera

que se enfrente a una situación dolorosa en la vida requiere algo más que una simple percepción. Después de haber experimentado una decepción muy dolorosa, una persona suele perder su paz interior y pasa mucho tiempo antes de que la conmoción emocional y el dolor disminuyan y recupere su pacífica autoestima. Toda persona con una mínima experiencia del mal y del sufrimiento y la angustia que provoca sabe que esta fase tan fuerte y desequilibrada no dura. Pero entonces se impone el sentido lógico-metafísico y llega el momento de la reflexión y el “razonamiento”. Por muy rápida que sea la emoción, el sentido del propósito la supera. Del mundo del dolor se vuelve al mundo ordinario de la vida cotidiana.

El mal humor

Sucede, sin embargo, que en lugar de volverse racionales, las personas que han experimentado un mal y un sufrimiento impactantes se quedan con una herida que se llama amargura. La forma cotidiana de esto se llama “mal humor”. No en vano los antiguos romanos llamaban a este estado de ánimo -de hecho, a esta interpretación de lo que se resiste y decepciona- “iniqua mens”, estado de ánimo injusto.

Se ha dicho en repetidas ocasiones: alguien que está de mal humor es como alguien que se enfrenta a un mal profundo. Esa persona escucha, pero suprime o reprime en su interior la percepción pura -racional- de que su emocionalidad es errónea. Ya no cree, ya no espera y no tiene amor. Hasta que -por razones a veces inexplicables- finalmente se descongela y vuelve a ser receptivo a la razón y a sus semejantes.

La persona amargada está fundamental y seriamente de mal humor, tanto que amenaza con distorsionar todo lo que se le presenta en una caricatura. Quien conviva con una persona así de amargada día tras día, experimentará que la descripción anterior es dolorosamente exacta. La caridad y la humanidad pasan de largo. Hasta tal punto que la persona amargada se convierte en una “sierra” para los que le rodean. Incluso puede llegar a estar gradualmente solo, si no se presta a la razón y -el término es correcto- no se arrepiente. La persona amargada se rebela contra “la iniquidad” que se construye en el mundo y que él experimenta. Parece como si tuviera que perseverar con sus propias fuerzas e incluso contra Dios. Este es el razonamiento del amargado que se atrinchera en la amargura y confunde datos como Dios con su caricatura.

Se puede contrarrestar esta emocionalidad irresponsable tratando de escapar de ella, luchando contra ella y, a pesar de todo, tratando de darle un

sentido. Esta tercera actitud se convierte en un gran reto cuando las dos anteriores fallan.

Para comprender un hecho lógicamente, “deducir”, como diría Hegel, hay que situarlo en última instancia -nótese: en última instancia- en la totalidad de la realidad. Sin embargo, con demasiada frecuencia, nuestras limitaciones humanas no nos dan la razón. Entonces el hecho parece “absurdo”, pues no muestra ninguna razón clara y, sin embargo, causa un terrible dolor. El término “justicia”, en la medida en que vive en el ser humano, es el requisito absoluto para encontrar una explicación sensata. Pero para ello, la causa del mal, causa que es en sí misma un mal, se sitúa a menudo demasiado en las profundidades misteriosas de la existencia terrenal. En efecto, hay muchas cosas trágicas que no se pueden entender, o sólo con gran dificultad. Sin embargo, el hecho de que no podamos obtener una visión cognitiva suficiente no impide que exista objetivamente una estructura sensible en el mal y el sufrimiento. Dios tiene sus razones, que ni siquiera nuestra fiel razón puede comprender.

La impotencia de la mente

El filósofo alemán M. Scheler (1874/1928) en su *Die Stellung des Menschen im Kosmos*^{lv} (*La posición del hombre en el cosmos*), escribe en este contexto que el hombre de hoy tiene que enfrentarse a la impotencia de lo espiritual. Después de todo, para Scheler lo inferior, la materia, las plantas y los animales, y lo animal en el hombre, es lo más fuerte, mientras que lo superior y espiritual es lo más débil. Dice que el impulso de vivir, que se origina desde abajo, es “dämonisch”, “demoníaco”, ciego a todas las ideas y valores superiores.

S. Freud, en su libro *l' Avenir d'une illusion*^{lvi} (*El futuro de una ilusión*), vio el problema a su manera. Descubrió que la civilización ejerce una presión sobre nuestros instintos, obligándonos a la mortificación. Si no fuera por ella, uno podría, escribió, apoderarse de cualquier mujer, de cualquier posesión, y también matar a cualquier rival (11.2.). Freud concluye: “Qué hermoso sería eso y qué serie de satisfacciones nos ofrecería entonces la 'vida'“. Difícilmente se puede describir mejor la atmósfera del demonismo.

Vladimir Soloviev *La justificación del bien*,^{lvii} ve lo que Scheler 'espíritu', de manera diferente. Gracias a su capacidad de vergüenza, de unión y de reverencia, el hombre crece más allá del impulso de vivir. En su alma trasciende la vida freudiana. Pero como Scheler Según Scheler, el hombre cae repetidamente en la impotencia. Para Soloviev esta impotencia sólo se

supera mediante un contacto directo con Dios. Soloviev ve fuera de nosotros “cosas” que están naturalmente por debajo de nosotros, que se parecen a nosotros y que nos trascienden. A esto une las tres actitudes éticas básicas que caracterizan nuestra conciencia. Si una persona muestra un comportamiento indigno, puede avergonzarse de él en conciencia. Ser capaz de experimentar un sentimiento de vergüenza muestra que el hombre es más, diferente y más elevado que un simple ser material. Una segunda actitud básica, en la que vemos lo que es similar a nosotros, puede conducir al altruismo y la compasión. Nuestros semejantes se convierten entonces, como dice Schopenhauer, en “ich-noch-einmal” (2.2). Y a lo que nos trasciende podemos finalmente rendirle reverencia. Aquí Soloviev sitúa la religión. La vergüenza, el cariño y la reverencia, son las tres actitudes éticas básicas en las que interviene un sentido del valor típicamente humano y en las que la ética y la verdad pueden cobrar sentido.

G. Szczesny, filósofo alemán, (1918/2002) *El futuro de la incredulidad*^{lviii}, cree que la incredulidad es el destino de un cierto tipo de hombre “occidental contemporáneo” que está experimentando una crisis de visión del mundo y un “gran vacío”. Este hombre es ciego al mundo sagrado y a lo que provoca con su pensamiento y actuación, sutilmente. El lado animista y dinámico de todo lo que existe, la realidad de la religión, es así negado o reprimido. El hombre se vuelve impotente frente a todo demonio y satanáas.

11.8. La armonía de los opuestos: en resumen

Este capítulo, La armonía de los opuestos, ilustra que el mensaje de los grandes pensadores se convierte a veces en su contrario en el curso de la historia. El mundo toma a veces un curso caprichoso, de modo que uno nunca sabe de antemano “cómo va a rodar la moneda” o cuál será el resultado final. También encontramos una forma de contradicción en algunas curaciones paranormales. Uno espera que el sanador tenga suficiente energía, pero luego resulta que en algunos casos el sanador también la toma de los espectadores. Otra dualidad se encuentra en el hecho de que no sólo esos rituales mágicos, sino muchas personas en sí mismas, pueden robar energía. Pueden parecer amistosos y simpáticos, pero al mismo tiempo pueden quitarle energía a sus semejantes. Normalmente esto ocurre de forma inconsciente, lo que lo hace aún más insidioso. Entonces parece que ese robo de energía también se da en muchas religiones e incluso es una práctica cotidiana.

Los seres sutiles del mundo exterior conocen este mundo como una fuente de energía. Obtienen la energía para mantenerse vivos, su “néctar y

ambrosía”, de la naturaleza, de los frutos del campo, de las plantas, de los animales y de los humanos. Todo lo que vive en este mundo tiene un aura sutil de la que los dioses pueden alimentarse. Pero también los jugos de las plantas, o la sangre de los humanos y los animales, son portadores de energías sutiles. De eso se alimentan los dioses. Para asegurarse una larga vida, transformarán una parte de la energía recibida en el tipo de energía que se requiere para resolver un problema. La gente acude a estos dioses para que les curen, para que les den una buena cosecha, para que les protejan, en definitiva, para hacer frente a las múltiples amenazas de la vida. Visto así, ambos viven en una forma de entendimiento. Los dioses necesitan al pueblo, pero el pueblo apenas puede vivir sin sus dioses.

Y, sin embargo, surge un gran problema. Los dioses no suelen tener conciencia. No son conscientes de lo que es bueno y lo que es malo. Actúan sin ética. Derriban lo que han construido y viceversa. Pecan contra los preceptos que ellos mismos emiten. La gente dice de sus propios dioses que son poco fiables. A estas vicisitudes las llaman “destino”. Son impotentes ante ello y se resignan. La ira de los dioses, o su falta de energía, hace que devuelvan sin objeciones lo que antes dieron. Su intervención, la curación que ayudaron a conseguir, la energía que pusieron en algunos trabajos, se atreven a recuperarla sin problemas. Su intervención y ayuda nunca es definitiva. La gente nunca está segura de la asistencia permanente. Los dioses dan y toman. Hacen tanto el bien como el mal, conocen tanto el ascenso como la caída. Se dice que estos opuestos existen en armonía. Su dudosa actitud es un elemento a tener en cuenta en este mundo. Su capacidad para resolver problemas es limitada. Sus acciones rara vez demuestran un razonamiento lógico adecuado. Buscar el contacto con ellos a través de la meditación no siempre está exento de peligro. Las religiones extrabíblicas parecen ser siempre una mezcla de bien y mal, de vida y muerte.

En completo contraste con este demonismo y satanismo, la religión bíblica aparece como un rayo como la gran excepción. El Dios bíblico cumple sus propios mandamientos de forma muy estricta. No pide ningún sacrificio. Él mismo es el dador de toda la vida y la fuerza vital de la que vive toda la creación. A cambio, pide a sus criaturas que se comporten a conciencia. Para algunos de ellos, esto es difícil porque tendrían que renunciar a una parte de su autonomía, su comportamiento autodeterminado y su vanidad. Si lo aceptan, encuentran una energía que supera con creces la del mundo exterior.

La doctrina bíblica acepta las religiones no bíblicas, las purifica y las eleva a un nivel superior. El hecho de que el mundo cristiano no siempre haya puesto en práctica esta doctrina y que él mismo haya estado sometido repetidamente a influencias demoníacas y satánicas nos muestra su historia.

Referencia bibliográfica Capítulo 11

-
- ⁱ Löwith K., Martin Heidegger zum 60 Geburtstag, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 1950, 150.
- ⁱⁱ Weber A., Histoire de la philosophie Européenne, París, 1914-8, 234.
- ⁱⁱⁱ Lortz J., Die Reformation in Deutschland, Friburgo, Herder, 1939.
- ^{iv} Bosque C., D.P., Le cartésianisme et l'orientation de la science moderne, Lieja, La pensée catholique, 1938, 3.
- ^v Gabrielli A., Sensibles, energías y vampirismo psíquico, en Bres nº 73.
- ^{vi} Brennan B., La luz del aura, Haarlem, Becht, 1994.
- ^{vii} Leadbeater Ch., La ciencia de los sacramentos, Amsterdam, Bark, 1924, 27.
- ^{viii} Van der Zeeuw Milagros o leyes, Deventer, Kluwer, 1970, 81.
- ^{ix} Hall J., Sangoma, Utrecht, 2002, 51, 136.
- ^x Tenhaeff W., Magnetiseurs, somnambules and faith healers, La Haya, Leopold, 1969, 54.
- ^{xi} Kierkegaard S., Kritik der Gegenwart, Basilea, Hess-Verlag, 1946.
- ^{xii} Geley G., L'être subconscient, París, Félix Alcan, 1977.
- ^{xiii} Bertholet A. Die Religion des Alten Testaments, Tübingen, 1932, 130.
- ^{xiv} Cowan E., Spiritual healing power of plants, Deventer, Ankh-Hermes, 1996.
- ^{xv} Rivière J.M., A l'ombre des monastères Thibétains, París, Attinger, 1930, 129.
- ^{xvi} Polvo La double étherique, París, Adyar, 1983, 123.
- ^{xvii} Willmann O., Geschichte des Idealismus, I, Braunschweig (DL), 1907², 3, 599.
- ^{xviii} Rivière J.M., l'Inde secrète et sa magie, París, Les Ouvres Françaises, 1937, 162.
- ^{xix} Haich E., Initiation, Deventer, Ankh Hermes, 1978 (// Einweihung, Thielle, Fankhauser, 1960), 32,
- ^{xx} Ginzburg C., De Benandanti (Brujería y ritos de fertilidad en los siglos XVI y XVII), Amsterdam, Bakker, 1986, 48.
- ^{xxi} Bayard J.P., Les pactes sataniques, París, Dervy, 1994.
- ^{xxii} Durand J., Les Sorcières, Pont - Saint - Esprit (Fr), La Mirandole, 1990, 63 / 71.
- ^{xxiii} Lignières J., Les messes noires (La sexualité dans la magie), París, Astra, 1928.
- ^{xxiv} Nathan T., Le sperme du diable (Éléments d'ethnopsychothérapie), París, PUF Les Champs de la Santé, 1988.
- ^{xxv} M.S. Boulanger Le regard de la Kumari (Le monde secret des enfants - dieux du Népal), París, 2001, 196.
- ^{xxvi} Regmi Jagadisch C., La Kumari de Katmandú, 1991.
- ^{xxvii} El pueblo/DNG., 12/11/1990, 4.
- ^{xxviii} Canal de televisión flamenco VRT 'éen', serie de reportajes "blijf van mijn lijfje", episodio 2 del 13 feb. 2014, a las 20.35h.
- ^{xxix} Ambelain R., Le vampirisme, (De la légende au réel), París, Laffont, 1977, 233/234.
- ^{xxx} Régimbal J.P., Le rock 'n roll, (viol de la conscience par les messages subliminaux) Sherbrooke, Québec, Editions croisade Daniel Chatelain, 1983, 24.
- ^{xxxi} Rivière J.M., A l'ombre des monastères Thibétains, París, Attinger, 1930, 63-69.
- ^{xxxii} Kerbouill J., Vaudou et pratiques magiques, París, P. Belfont, 1977, 77-93.
- ^{xxxiii} Ambelain R., Le vampirisme (De la légende au réel), París, Laffont, 1977, 233.
- ^{xxxiv} David-Neel A. Liefdestover y la magia negra, Amsterdam, 1937.
- ^{xxxv} Cowan E., Spiritual healing power of plants, Deventer, Ankh-Hermes, 1996, 172.
- ^{xxxvi} Ferry L., Le bouddhisme vu d'Europe, en: Le point (París) 29.03.1997, 95.
- ^{xxxvii} Eliade M. / Couliano I., Dictionnaire des religions, París, 1990, 73.
- ^{xxxviii} Helmuth von Glasenapp Budismo, La Haya, 1971, 24.
- ^{xxxix} Kristensen W.B., Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten (Colecciones de contribuciones al conocimiento de las religiones antiguas), Amsterdam, 1947, N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Mij, 105/124.
- ^{xl} Bleeker G.J., The Mother Goddess in Antiquity, La Haya, Bert Bakker, 1960, 133.
- ^{xli} Kramer S.N., l'Histoire commence à Sumer, Broché, 1956, 124.
- ^{xlii} Bramley S., Macumba, Forces Noire du Brésil, París, Seghers, 1975, 144.
- ^{xliii} Cowan E., Spiritual healing power of plants, Deventer, Ankh-Hermes, 1996, 52.
- ^{xliv} Bertholet A., Die Religion des alten Testaments, Tübingen, Mohr, 1932, 131.
- ^{xlv} Inferno B., Possession et chamanisme (Les maîtres du désordre), Flammarion, París, 1999, 18, 193, 333.

-
- ^{xlvi} Davis W., *The Serpent and the Rainbow*, Amsterdam, 1986, 203.
- ^{xlvii} Landsberg P., *Die Welt des Mittelalter und Wir*, Bonn, 1925, 107.
- ^{xlviii} Kristensen W.B., *Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten* (Colecciones de contribuciones al conocimiento de las religiones antiguas), Amsterdam, 1947, N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Mij.
- ^{xliv} *Etudes Carmélitaines*, Satanás, DDB, 1948, 252 / 267.
- ⁱ Spileers G., *Niet te geloven, wel te begrijpen* (No creer, sino comprender), Gante, Mens & Cultuur Uitgevers, 2003, 271, 309.
- ^{li} Spileers G., *Niet te geloven, wel te begrijpen* (No creer, sino entender), Gante, Mens & Cultuur Uitgevers, 2003. 165.
- ^{lii} Ch. Peirce *Deducción, inducción e hipótesis*, en *Popular Science Monthly* 13 (1878): 470/482.
- ^{liiii} Verhofstadt D., *Atheïsme als basis voor de moraal*, Houtekiet, Amberes / Utrecht, 77.
- ^{liv} Kenens W., *Elementos de lógica natural, Aprender a pensar lógicamente*. Gante, Mens & cultuur Uitgevers, 2016.
- ^{lv} Scheler M., *Die Stellung des Menschen im Kosmos*, Darmstadt, 1930, 83.
- ^{lvi} Freud S., *l' Avenir d'une illusion*, París, 1976, 4. (// *Die Zukunft einer Illusion*, Londres, 1948)
- ^{lvii} Soloviev V. *La justificación del bien* (Essai de philosophie morale), París, 1939, 38.
- ^{lviii} Szczesny G. *El futuro de la incredulidad* (reflexiones actuales de un no cristiano), Amsterdam, 1960.